

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Un mes, 8 rs.—Un trimestre, 22.—Seis meses, 42.
 PROVINCIAS.—Tres meses, 26 rs.—Seis, 54.
 EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis, 110.
 HABANA.—Un año, 15 pías.; semestre, 8, y trimestre, 4'25.
 Los pedidos de provincias han de hacerse directamente a la Administración de Madrid, con remesa de su importe en libranzas o sellos de franqueo.

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Redaccion y Administracion, calle de San Gregorio, 23 y 25, principal, y en las librerías de la Victoria, pasaje de Mathieu, Durán, Leocadio Lopez, San Martin, Universal, Baylli Bailliere.
 BARCELONA.—Almacén de papel de D. José Arraiza, Sabadell.
 HABANA.—Tánago y Villa, Habana, 126.
 Se admiten anuncios y comunicados a precios convencionales.

PARTE OFICIAL.

Por el ministerio de Hacienda se nombra vocales del Tribunal de las oposiciones en la próxima convocatoria para el ingreso en el cuerpo de empleados de aduanas, con sujeción al art. 9.º del reglamento del mismo cuerpo, a D. Joaquín María Sanromá, subsecretario de este ministerio; a D. Pablo de Santiago y Perminon, segundo jefe de esa Dirección general; a D. Pedro Pastor y Masada, jefe de la Intervención de la Administración económica de esta provincia, y subdirector que ha sido de la Administración general de Impuestos indirectos, y a los catedráticos de las asignaturas de exámen D. Acisclo Vallín y Bustillo, D. Félix Marquez, D. Mariano Carreras y Gonzalez y D. Eorice Leming; debiendo ejercer el primero el cargo de presidente, y el segundo el de secretario.

Por el ministerio de la Gobernación se espide el siguiente decreto:

En vista de las razones que me ha expuesto el Ministro de la Gobernación, de acuerdo con el Consejo de Ministros,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Las elecciones de Diputados provinciales comenzarán en todos los distritos de la Península el día 1.º de Febrero próximo.

Art. 2.º Las operaciones preliminares de la elección, cuyos plazos fueron marcados en los artículos 1.º al 12 del decreto de 17 de Setiembre, y que deben hallarse terminadas desde el 24 de Diciembre próximo pasado, no podrán sufrir alteración alguna por la variación que en los días designados para las elecciones introduce el presente decreto.

Art. 3.º Los ayuntamientos, sin embargo, acordarán y publicarán, aunque ya lo hubieran hecho, y antes del 24 del corriente, el local en que deba verificarse la elección de cada sección o colegio.

Art. 4.º Los plazos marcados en los artículos 71, 77, 79 y 118 de la ley electoral se contarán a partir del día 1.º de Febrero señalado como primero de la elección.

Art. 5.º Desde el día 11 al 21 del presente harán los gobernadores la convocatoria prevenida por el artículo 100 de la ley electoral y 35 de la provincial de 20 de Agosto, quedando sin efecto la que hubieren verificado por consecuencia de disposiciones anteriores a este decreto.

Art. 6.º Las diputaciones provinciales abrirán sus sesiones, constituyéndose internamente con arreglo al artículo 26 de la ley orgánica de 20 de Agosto, el día 17 de Febrero, cuya fecha servirá de base para contar los plazos marcados en el art. 25 de la misma y en el 105 de la electoral.

Art. 7.º Las elecciones de diputados provinciales se verificarán en las provincias de Barcelona y Baleares conforme al decreto de 9 del pasado mes, cuyas disposiciones se mantienen en su vigor y fuerza.

Art. 8.º En la provincia de Canarias tendrán lugar en los plazos y fechas que a petición de la diputación y del gobernador de aquellas islas señaló la orden de S. A. de 6 de Noviembre anterior.

Art. 9.º Quedan derogadas las disposiciones del decreto de 17 de Setiembre último en cuanto se opongan a las del presente, que se publicará en todas las provincias por *Boletín extraordinario* tan pronto como llegue a manos de los respectivos gobernadores.

Dado en Madrid a primero de Enero de mil ochocientos setenta y uno.—Francisco Serrano.—El ministro de la Gobernación, Práxedes Mateo Sagasta.

Por el ministerio de Fomento, en vista del expediente instruido a consecuencia de las consultas elevadas al mismo acerca de si los ingenieros a que se refiere el artículo 220 de la ley de Instrucción pública de 9 de Setiembre de 1857 y los regentes de segunda clase pueden ser nombrados auxiliares de cátedras vacantes en los Institutos de segunda enseñanza; se ha resuelto:

1.º Que tanto los Ingenieros como los Regentes arriba expresados pueden ser nombrados Auxiliares para las cátedras que resulten vacantes en los Institutos de segunda enseñanza.

titulos de las Secciones a que sus titulos correspondan.

2.º Que los Doctores y Licenciados en ciencias sean preferidos a los Ingenieros, y estos a los Regentes, en caso de competencia.

Y 3.º Que esta disposición se publique en la *Gaceta* para los efectos consiguientes.

Por el ministerio de Ultramar se dice lo siguiente al gobernador superior civil de Filipinas:

Excmo. Sr.: En orden fecha 4 del corriente doy traslado a V. E. del decreto expedido por S. A. el Regente del Reino en igual día creando en este ministerio el Consejo de Filipinas, cuya disposición se ha publicado en la *Gaceta* oficial del 17 de este mes.

La lectura de la exposición de motivos que le precede y de su parte dispositiva penetrarán a V. E. de lo importante que es para las islas la pronta constitución de un cuerpo en el que se hallen representantes en la Península de una manera directa y eficaz los intereses locales. Estimándolo así, el Gobierno de S. A. encarga a V. E. proceda a dar inmediato cumplimiento al referido decreto, comunicándolo al ayuntamiento de esa capital a fin de que con toda la brevedad posible y con arreglo a lo que en aquel se preceptúa, eleve por conducto de V. E. a esta superioridad las propuestas de los que a su juicio se hallen en condiciones de formar parte del Consejo; en la inteligencia de que el Gobierno desea que el país filipino tenga una representación genuina desempeñada por individuos que a la ilustración y perfecto conocimiento de aquella localidad y de las reformas que el régimen por hoy se rigen las islas exige reúnan la independencia de carácter necesaria para sostener con entereza y dignidad las legítimas aspiraciones de aquellos pueblos. Para alcanzar este resultado es menester que V. E. procure por todos los medios alejar la influencia oficial, dejando al ayuntamiento de Manila en libertad absoluta para verificar las propuestas, sin que sea obstáculo a su formación que los individuos que hayan de figurar en ellas residan en las Islas o en la Península.

CARTAS DE PARIS.

París 22 de Diciembre de 1870.

Señor Director de LA INTEGRIDAD NACIONAL.

Volví anoche de las alturas de Belleville medio helado a mi casa sin haber podido ver sino muy poco de los accidentes del combate que principió el día de ayer contra las líneas enemigas.

Una neblina negra oponía un velo espeso a todo el horizonte de París y con dificultad divisábamos los movimientos de las tropas aunque veíamos un fuego infernal y las curvas de las bombas y oíamos distintamente el roncó trueno del cañón y de la fusilería, a pesar de un viento frío y contrario.

Esperando las noticias oficiales antes de dar las nuestras nos ponemos a escribir esta carta para comunicar otras atrasadas pero nuevas para ustedes.

En la noche de anteyor los prusianos manifestaron conatos de una tentativa de ataque por las orillas del Sena frente a Genevilliers. A media noche las baterías de Orgemout prusianas tiraron algunas bombas sin resultado de consideración, pues no hirieron sino levemente dos soldados de la guardia principal de avanzada.

Inmediatamente las baterías de Saint-Ouen y las piezas de artillería instaladas en Genevilliers rompieron el fuego. Varias casas de Argenteuil prendieron fuego y una de las balas dirigidas sobre Orgemout se llevó una de las alas del molino.

El movimiento de furgones y de convoyes prusianos que se había notado, cesó como por encanto hundiéndose en los caminos cubiertos y trincheras que esta tratando de tomar y destruir en este momento el general Trochu.

La batería del molino de Orgemout ha vuelto a hacer fuego; pero se observa que sus piezas no tienen alcance y provocan la risa de nuestros artilleros.

En las dos orillas no ha cesado el fuego toda la noche y parte del día. Según su costumbre los prusianos han amarrado sus barcas para reconocer la península de Genevilliers.

Una de estas barcas con cinco hombres y un oficial fué hecha pedazos por una granada lanzada de la batería de Courbevoie.

Otra barca llegó a tierra; pero su tripulación fué hecha prisionera por una patrulla de francos-tiradores.

Los prusianos durante la noche han hecho maniobrar un aparato eléctrico semejante al que han instalado en el palacio de Meudon. Al mismo tiempo por esta parte nuestras luces eléctricas lucían, nos cuenta un amigo que estaba de guardia en este punto que el Sena ofrecía un espectáculo fantástico.

El Sena, como hemos dicho en otra carta, crece todos los días lo cual permite maniobra en sus aguas con más desembarazo para incomodar al enemigo.

Hace dos días que un cañón hace fuego sobre el pueblecito de Epinay en donde los trabajos de defensa de los prusianos no habían permitido ataque alguno. Desde que recibieron los primeros cañonazos conocieron los prusianos que la posición era insostenible y se han retirado a toda prisa al palacio para guarecerse.

Pero hasta en el mismo palacio los ha perseguido el fuego de la plaza, que ha destruido una de sus murallas. Era de presumir que hubiesen abandonado a Epinay los prusianos, y en efecto, un reconocimiento que se hizo, ha encontrado el pueblo desierto y los móviles han hallado un buen número de provisiones abandonadas por el enemigo.

No son, pues, todo flores para el ejército prusiano, al que prepara el general Trochu tristes fiestas de Navidad, pues los ataques han de durar lo menos hasta aquel día señalado que pensaban los alemanes poderlo festejar en su patria y familia.

Ciertamente que no los pasaremos nosotros mejor; pero esta es la guerra: ojo por ojo y diente por diente.

Si es cierto lo que cuentan de las provincias, tampoco el general Manteuffel está mejor parado en el Norte, pues los ingenieros han provocado una inundación que le ha obligado a retroceder bruscamente por temor de no quedar cortado de su base de operaciones, amenazado como está por el general Briand que cubre con sus fuerzas el Havre.

Todas estas noticias consolidan la confianza del público y *L'Electeur libre*, hablando de esta salida de la plaza, dice textualmente: «Esta salida esperemosla, será decisiva y pondrá término a la embestida general que sufre la plaza, que ha durado ya demasiado». Todos nos quejamos y con razón de la codicia exagerada de los mercaderes de comestibles, que no solo nos obligan a tomar un alimento insuficiente y malo, sino que este alimento cuesta precios exorbitantes. Un huevo vale hoy en el mercado seis reales y por mayor se han vendido a mil francos el millar.

Notase que estos huevos saben a paja y dejan un gusto amarguísimo después de comidos.

Un americano dirige hoy una carta al *Figaro* en la cual dice que su gobierno en la guerra de secesión ofreció en todas las ciudades del Norte que daría una prima de cien francos a todo el que descubriese un depósito de víveres. Por este medio cuenta que en ocho días el gobierno obtuvo gran provisión de víveres.

Este americano está escandalizado del egoísmo de los mercaderes franceses; de su capacidad, su deseo de lucro y de su ningún patriotismo. Tiene el americano razón; lo que está pasando es un escándalo.

El primer despacho que recibimos es de la última hora de ayer 21, dice así: «El ataque ha principiado esta mañana sobre un terreno inmenso desde el Monte Valeriano hasta Nogent. El combate se ha empeñado y continúa con probabilidades favorables para nosotros en todos los puntos. Cien prisioneros prusianos que provienen de Bourget han llegado a San Denis.»

El gobernador está al frente de las tropas. Este parte está firmado por el general jefe de estado mayor Schmitz.

Nosotros no podíamos desde Belleville ver este inmenso perímetro en que se ha dado la batalla del

21, sino la parte de Bouget, Drancy y Boudy que lo domina; con un gran antejo veíamos una batería colocada en el corte que forma el camino real de Lille y el camino de hierro de Soissons. Esta batería se componía de cuatro ametralladoras y doce piezas, apoyada por una locomotiva acorazada con una pieza de grueso calibre.

La batería y la locomotiva atacaban al pueblo de Bourget defendido por los prusianos que recibían sus refuerzos por el camino real de Lille. Esta batería estaba sostenida por una parte del ejército que ocupaba el pueblo de Drancy.

Hasta las doce del día las tropas de la plaza habían avanzado y se encontraban a la mitad del camino de Drancy y Blanc-Mesnil; pero a las dos de la tarde vencián replegándose hacia el fuerte de Aubervilliers-Janelien se retiraban de Bourget.

No pudimos observar más que esta parte de la batalla. Sólo con un plano en la mano se puede comprender la vasta extensión de terreno que ocupaban las tropas de la plaza presentes al combate, cuyo número no estima en más de doscientos mil hombres. Ha caído por la noche una fuerte helada y el termómetro ha bajado a 5 grados bajo cero. La apariencia es de que vamos a tener un temporal de nieve.

Ahora mismo llega el *Diario Oficial* a nuestras manos, con el parte oficial del gobierno sobre la acción militar de ayer 21; dice así:

«Las operaciones militares empeñadas hoy se han interrumpido por la noche. Por nuestra derecha los generales Malroy y Blaise, bajo las órdenes del general Vinoy, han escapado a Neuilly-Sur-Marne, Ville-Evrard y la Maison Blanche. El fuego del enemigo ha sido apoyado en todos los puntos donde ha establecido sus baterías para cortar nuestra acción, después de un fuego vivísimo de artillería. El general Fave, comandante de artillería del tercer cuerpo, ha sido herido. El fuerte de Avron y el fuerte de Nogent han apoyado la operación. Desde la madrugada las tropas del almirante La Ronciere han atacado a Bourget.

Se componían estas tropas de marinos, de tropas de línea y de guardias móviles del Sena.

La primera columna que había penetrado en la villa no ha podido mantenerse, y se ha retirado después de haber hecho cien prisioneros, que han sido dirigidos a París.

El general Ducrot hizo avanzar una parte de su artillería, que empujó una acción violenta contra las baterías de Pont-Yblou y Blanmesnil. Ocupa esta noche la granja de Groslay y Drancy.

Por la parte del Monte Valeriano el general Noel a las siete de la mañana ha practicado un reconocimiento y hecho una demostración en la izquierda sobre Montretout, y en el centro sobre Buzenval y Longboyant, al mismo tiempo que sobre la derecha el jefe de batallón Faure, comandante de ingenieros, del Monte Valeriano, se apoderó de la isla de Chiard.

En el momento que este oficial penetraba a la cabeza de su compañía de franco-tiradores de París, fué herido muy gravemente. El capitán Houx que mandaba esta compañía fué muerto. La guardia nacional ha empujado la acción con las tropas y todos han mostrado el mayor ardor.

La cifra de nuestros heridos no es aún conocida por el vasto perímetro en que se han desarrollado nuestras operaciones.

Sin embargo los marinos y la guarnición de San Denis han tenido pérdidas muy serias en el ataque del Bourget que ha sido contrariado por una niebla intensa muy incómoda para la acción de nuestra artillería. El gobernador pasa la noche con sus tropas en el terreno donde se ha dado la acción.

Este parte está firmado por Mr. Favre, ministro del Interior interino.

Lo que se ve más claro en esta primera acción es que los prusianos se han visto obligados a abandonar la orilla derecha del Marne, y que el príncipe real de Sajonia ha sido desposeído de su cuartel general de Villa Evrard, ocupado hoy por la Guardia nacional de marcha.

Bogigny ha sido ocupado a la vez por prusianos y franceses, y por lo mismo bombardeado por unos y por otros, de forma que hoy la mayor parte de las casas no tienen techo y la iglesia se ha hundido.

La más gentil fragata que había abrumado con su peso las aguas entremezcladas de la bahía de Cádiz.

Llegaron al muelle, se metieron en el bote, y en el momento mismo hizo este rumbo al buque que le esperaba y de cuyo derredor se habían separado ya todos los barquichuelos.

La *Arrogante* parecía piñar de impaciencia, como el caballo brioso y valeroso momentos antes de entrar en batalla.

Para *La Arrogante* la batalla se acercaba también de nuevo.

El Océano la esperaba.

Y estaba lista ya para lanzarse resueltamente sobre él...

Pedro y su padre se hallaron pronto sobre cubierta.

El padre bajó a ver y examinar por última vez el camarote de su hijo, a arreglar su litera, a colocar bien debajo de ella algunos objetos de su equipaje.

Pedro, le dijo, aquí tienes estos limones que mandé a comprar para tí esta mañana; son por sí te mareas, que el olor te hará bien, y te quitará el mareo; allí, cuidado con comer mucha fruta ni hacer exceso de ninguna especie, hasta que te aclimates; consulta constantemente a tu tío y a tu tía, y ten siempre juicio, mucho juicio, por Dios, Pedro, para que tu madre y yo te volvamos a ver.... ¡Vamos! No hay que llorar. Abrazame, hijo mío. Buen viaje. Ya vas bien recomendado al capitán, al piloto, al Sr. D. Antero, y al camarero, a quien yo he dado un duro de gratificación, para que te atienda bien durante el viaje. Cuando llegues a la Habana, si Dios quiere, le darás otro duro, si se porta bien, como espero. Ea, adios, y toma, por si te se ocurre algo en el viaje, o al saltar en tierra, que ya una vez allá, tu tío proveerá a todo, según le tengo dicho.

Y le puso en la mano doce monedas de oro, de a cuatro duros cada una.

El chico, ni miró al dinero.

Se dejó abrazar y besar por su padre, salió éste

En las calles, nos cuenta un testigo ocular, llueven tejas y chimeneas, y las murallas que aún están en pie se hunden con el viento ó el estrépito de la artillería.

Cerca de Bogigny se estableció el reducto que bate las trincheras prusianas de Grolay; pero tomado Grolay por las tropas de la plaza, las piezas destinadas a Bogigny se han instalado y batían a Blanc-Mesnil y Allbany que son las centinelas avanzadas de los prusianos que ocupan a Villejuif.

El fuerte de Aubervilliers no ha cesado de hacer fuego sobre Blanc-Mesnil y en medio de la acción sobre el Bourget.

Los hermanos de la escuela cristiana, de quienes tantos y tan merecidos elogios ha hecho la prensa por el auxilio que han prestado durante el sitio en el campo de batalla a los heridos, han acudido al Bourget donde el combate ha sido rudo como hemos dicho más arriba.

Uno de ellos ha pagado su caridad cristiana con la vida, habiendo sido muerto de un balazo en el acto de socorrer a un soldado herido cerca de Drancy.

No sabemos otros detalles de la acción de ayer.

Hoy, según parece, ha de continuar, y vamos a salir en dirección del campo de batalla para conocer el resultado de esta segunda jornada. Sin embargo, son las doce del día, y no se ha disparado un sólo cañonazo de los fuertes ó a lo menos no lo hemos oído en el centro de París.

Son las cuatro de la tarde y después de haber recorrido las alturas de Montmartre y Belleville, no se descubre un solo soldado en el campo de batalla. El frío es intenso. Asegúrase que se han batido esta mañana por la parte de Chatillon y de Chelles; pero el aire glacial que reina nos ha obligado a retirarnos.

Tendremos que esperar al día de mañana para continuar esta correspondencia.

DIA 23 DE DICIEMBRE.

Las operaciones militares se suspendieron ayer por la temperatura; pero deberán volver a principiar de un momento a otro. El gobierno en su periódico oficial lo explica de la manera siguiente:

«La jornada del día 21 no ha sido sino el principio de una serie de operaciones. No ha podido por lo mismo dar resultados definitivos; pero sirve para hacer constar la excelente conducta de los batallones de marcha, puestos en juego por la primera vez que se han mostrado dignos compañeros del ejército y de los móviles, y la superioridad de nuestra artillería que ha apagado completamente los fuegos del enemigo.

Si no nos hubiera contrariado el estado atmosférico, dice el periódico oficial, no es dudoso que el pueblo del Bourget hubiera sido tomado.

A la hora que escribimos concluye el gobernador de París, y ha reunido los jefes de los cuerpos para concertar con ellos las operaciones ulteriores.

Otro parte de ayer 22 dice así: «El comandante de la batería del ataque del Bourget, los batallones de marina números 134 y 138, sufrieron pérdidas muy serias. El combate fué muy reñido; pero los prusianos recibieron refuerzos y hubo que ceder. Las pérdidas de los prusianos, según se cree, han sido de mucha consideración.

Otro parte del general Schmitz, da cuenta de que en la noche del 21 al 22 algunos soldados alemanes que se quedaron ocultos en los sótanos de Ville-Evrard, dieron un ataque a los puestos ocupados por las tropas, que respondieron vigorosamente, y casi todos fueron muertos ó prisioneros; pero los franceses han tenido que deplorar la pérdida del general Blais e que se puso en el acto al frente de las tropas y cayó mortalmente herido.

El día ha amanecido claro y sereno; pero el frío es excesivo y no es probable que se renueven hoy las hostilidades. El termómetro marca seis grados bajo cero.

No he hablado hace días de la Bolsa, que continúa desierta; pero con todo se hacen algunas operaciones de renta francesa que vale de 52 a 53 francos el tres por ciento.

del camarote, y el pobre Pedro aún no había vuelto de su estupor...

Cuando se recobró, cuando puede decirse que volvió en sí, corrió detrás de su padre, para abrazarlo de nuevo, por última vez.

El pobre padre no estaba ya a bordo.

Los marineros de *La Arrogante* acababan de alzar la escala, obedientes a las órdenes del contramaestre.

La fragata parecía ponerse en marcha, habiéndose elevado anclas de antemano, estando todo en ella listo ya.

Pedro se clavó a popa, y siguió con una mirada fija, dolorosa, profunda, a un bote que se dirigía a tierra lentamente, en el cual un hombre de pie, agitado con viveza un pañuelo encarnado, que luego llevaba a sus ojos.

Era su padre.

Las velas de *La Arrogante* se enchían majestuosamente.

La hermosa fragata mandó a Cádiz la gentil su última coquetería, su postrer mirada y su más tierno adios.

Comenzó a andar...

La mirada de Pedro se clavó en la tierra bien amada, su patria bellísima, que iba a abandonar acaso para siempre.

De sus ojos corrían, silenciosamente, sobre sus mejillas, dos hielos de lágrimas.

Sus labios murmuraban, al verse alejar insensiblemente a Cádiz la primorosa, estas palabras, que partían de su corazón:

—Adios, mi gentil Andalucía, tierra de mis padrecitos, cuna donde yo también he nacido entre tomillos y azahares, la del cielo amoroso y consolador, la del suelo de flores y de felicidades. ¡Ahí te queda mi corazón, tierra bendita mía: guárdamele bien hasta que yo venga, que te le pedirá y tendrás que devolvérmelo, porque en tí sola le dejó depositado, Andalucía mía!

(Se continuará.)

FOLLETIN.

PEDRO EL VOLUNTARIO

Novela habanera.

ESCRITA EXPRESAMENTE PARA EL PERIÓDICO

LA INTEGRIDAD NACIONAL,

POR DON PASQUAL DE RIESGO.

(Continuación.)

El refrán lo dice: «No hay plazo que no se cumpla, ni deuda que no se pague.»

Y el plazo fijado a la salida de Pedro de Pozoblanco se cumplió al fin.

Entonces comprendió que su promesa a la familia de América iba a ser un verdadero, un grande sacrificio para él.

Su pobre madre, sufrida, tierna, amorosa, como son todas las madres andaluzas, lloraba sin cesar, hilo a hilo, en tanto que cosía y arreglaba entre besos las ropas de su hijo, pedazo de sus entrañas, a quien pronto iba a dejar de ver, acaso para siempre. Delante de su marido aparentaba serenidad, por no afligirle más; pero cuando su chico estaba cerca de ella y el padre se hallaba ausente, la pobre madre lo abandonaba todo, cogía con las dos manos aquella juvenil cabeza idolatrada, la estrechaba con fuerza contra su pecho palpitante de angustia, y la cubría de besos y de lágrimas, sin decir una palabra.

—Pero, madre mía, por la Virgen Santísima de los Dolores, que siento partirse el corazón de pena con ver esas lágrimas en esos ojos de cielo! decía el chico besándola en ellos, y llorando a su vez; ¡si ha de sufrir usted tanto, digo que nada hay de lo dicho, y que me quedo, y no me sacan de Pozoblanco, ni todos los caballos del marqués de Benamejil,

ni todos los coches que puede tener la reina misma. ¡Pues es poco lo que quiero yo a mi madreita de mi vida! Ea, lo dicho. Que no voy a América ya, se acabó.

Y la madre, al oírle, le abrazaba y besaba de nuevo, hacia un esfuerzo supremo, enjugaba sus lágrimas, componía su rostro y llegaba hasta a sonreír.

—¿No ir tu ya a América, mi Periquín? decía fingiendo que se enojaba; ¿por qué? ¿Por tonterías mías? ¿Y qué diría tu padre, que tiene dadas ya su palabra y su consentimiento, que es tan formal, y está comprometido con tu tío Claudio? ¿Qué dirían tu tío, y tu tía, y tus hijos... Vamos, vamos, mi Perico, irás, nosotros quedaremos aquí tan contentos, esperándote, y tú nos escribirás en cuanto llegues, ¿verdad, hijo mío de mis entrañas?

—Oh, sí, sí, en cuanto llegue; y todos los días, madre, contestaba el muchacho!

La madre sonreía, moviendo la cabeza con cierta amargura.

—¡Todos los días! y repetía lentamente; pues qué crees tú que vienen correos de las Indias todos los días a Pozoblanco?

Ante aquella sabia observación maternal, el chico no tuvo qué contestar.

Y así, entre lágrimas, besos, consejos y diálogos todo ternura y todo previsión maternal, llegó el día terrible de la separación.

Un hermoso caballo andaluz y una preciosa jaca, también del país, esperaban a la puerta de su casa al padre y al hijo, que debían hacer juntos el viaje a Córdoba, pasar por Sevilla a despedirse el chico de algunos parientes y amigos, y llegar luego a Cádiz, seguidos y acompañados de dos criados, caballeros en sendos caballos igualmente andaluces.

La madre bajó hasta la puerta abrazada a su hijo, sin cesar de besarle, pero sin llorar, por temor de angustiar a su marido.

En la puerta ya, oprimió por última vez aquella cabeza adorada contra su corazón, dejó un beso sobre la frente juvenil, arregló un momento los rizos

de sus negros cabellos que le caían sobre las sienes, y le dijo con entereza casi varonil esta sola palabra:

—¡Adios!

—¡Ay, madreita mía! contestó el chico anegado en lágrimas, mirándole de hito en hito, y no resolviéndose aún a montar a caballo.

—Vamos, se acabó, dijo el padre separándolos con dulzura; no es más que un paseo por mar; él volverá; confianza en Dios. ¡A montar, Pedro!

El chico obedeció.

Ya a caballo, la madre se acercó de nuevo a él. Sus lágrimas se habían secado.

Metió la mano rápidamente en su pecho, sacó de allí un pequeño paquete, envuelto en un pedazo de seda verde, y se lo alargó a su hijo.

—Toma, Perico, hijo mío, le dijo con voz firme y penetrante; ahí tienes mi escapulario con la reliquia que me mandó el señor arzobispo de Sevilla, hace tres años; también va ahí mi rosario; guárdalos bien y úsalos en memoria de tu madre. En cuanto llegues a Córdoba ponte el escapulario y no te le quites jamás hasta que vuelvas a Pozoblanco y a mis brazos. Sé buen cristiano siempre, sé buen hijo. ¡Adios!

Y sin mirarle más, le volvió la espalda y entró en su casa.</

Los otros valores apenas se cotizan, y la renta española mantiene su precio entre 29 y 30 por ciento; esto es la renta exterior. La interior de 25 1/2 á 26 nominal.

Los prisioneros alemanes del Bourget que hemos visto pasar son de un hermoso aspecto. Terribles son estos adversarios, no solo por su fuerza corporal y su inteligencia, sino por la disciplina. Se observa que cuando se les ofrece algún alimento no lo toman sin consultar primero á sus superiores con la mirada ó de palabra. La disciplina, por lo contrario, en esta guarnición deja mucho que desear.

LA INTEGRIDAD NACIONAL

Madrid 4 de Enero de 1871.

El Imparcial, que suele estar bien enterado de lo que ocurre en los círculos oficiales, ha venido á sorprendernos hoy con una noticia, que nunca estábamos más lejos de esperar, que nunca podíamos creer más inverosímil que en los momentos actuales. Pero consignemos primero las palabras de *El Imparcial*, insertemos la noticia tal como la publica el periódico cimbriero, y nuestros lectores juzgarán si atendidas las afinidades que existen entre su director y el elevado personaje que ha de constituir el gabinete que se organice, tienen ó no importancia real las seguridades de que se hace eco nuestro colega.

Asegúrase nuevamente, dice, y ahora con verdadero fundamento, que el general Izquierdo va á ser nombrado capitán general de la isla de Cuba; y á renglón seguido, y como si esta elección fuera sólo parte del arreglo que se proyecta hacer en el ministerio de la Guerra, anuncia otros nombramientos, indica puestos y señala nombres; pero con un carácter de autenticidad tal, que estamos seguros no son combinaciones forjadas al acaso sino anticipada revelación de los propósitos que llevará á cabo el jefe del Gabinete.

Es decir, que la capitania general de Cuba, que en todas circunstancias ha sido considerada como un cargo extraño á las combinaciones de la Península, que hoy debía serlo con más motivo por las difíciles circunstancias por que atraviesa la Isla, comienza á ser mirada por algunos, como objeto de fácil logro para ciertas aspiraciones, como prenda de gratitud ó testimonio de afecto para algunas personalidades. Como medio, en fin, de acallar recelos, ó satisfacer descontentos, pero en manera alguna con el propósito de atender y salvar los intereses de las Antillas.

Y todo esto se agita, y todo esto se mueve al rededor del futuro ministro de la Guerra, cuando hasta el mismo general Prim había reconocido, al hacer el nombramiento del conde de Valmaseda, que los servicios y compromisos políticos de la Península debían y tenían que ceder ante las necesidades de Cuba y las circunstancias especiales creadas por la insurrección. Conocemos las poderosas razones que influyen en el ánimo de los que están en la posición difícil en que se encuentra el general Serrano; estimamos en la importancia que realmente tienen los compromisos y afecciones al constituir una situación política, pero aún reconociendo estos hechos y concediéndoles el interés que se les pretende atribuir, todavía no podemos convencernos, ni nos explicaremos jamás, que se atiendan con preferencia á las consideraciones de interés político, á las razones de conveniencia pública, á la conservación, en fin, de nuestra nacionalidad.

Dudamos, pues, fundados en estos antecedentes, que sean exactos los propósitos que se atribuyen al general Serrano; mejor dicho, confiamos en que si ha querido sustituir al conde de Valmaseda, no habrá sido seguramente en los momentos actuales que comienza á dar muestras de su enérgica iniciativa, que empieza á desenvolver su plan para concluir con la insurrección.

Pero aunque se creyeran innecesarios los servicios del general Valmaseda; aunque pudiera llegarse hasta el punto de quitarle el mando que se le ha entregado antes de que comenzara á dar muestra de sus cualidades, ¿podría ser el general Izquierdo, debía ser nunca el que ha negado la garantía de la nación á la deuda de Cuba, el que ha querido separar los intereses de aquellos españoles de los de las provincias peninsulares, el general que fuera á sustituir á una autoridad tan estrechamente ligada con el sentimiento nacional, tan identificada con el sentimiento público?

No tratamos de herir la susceptibilidad de nadie, no dudamos del patriotismo del general Izquierdo, pero cuando está tan reciente el proyecto, que examinamos en uno de nuestros números anteriores, acerca de la Deuda de la isla de Cuba; cuando está en la memoria de todos las dilaciones con que ha estorbado la solución de tan gravísimo asunto; cuando se ha visto claramente que por ligereza ó error condenaba á la isla de Cuba á condición peor que las provincias de la Península, sería por lo menos inconveniente una elección que destruiría los beneficiosos resultados que ha producido ya el nombramiento del general Valmaseda.

Mas olvidémonos de estas consideraciones, borremos cuanto ha hecho en la comisión de las Cortes el general Izquierdo, atendamos sólo á la cuestión militar que es preciso resolver en Cuba, á las condiciones en que se encuentra la lucha, y comprenderemos fácilmente que no es posible realizar el nombramiento que anuncia *El Imparcial*, sin estorbar notablemente las

operaciones, sin impedir cuando menos la inmediata pacificación de la Isla.

La época favorable para activar la persecución de los rebeldes, es la que estamos atravesando en la actualidad; trascurridos los tres primeros meses del año, las aguas comienzan de nuevo y con ellas la imposibilidad de facilitar el movimiento de las columnas: necesitase, por lo tanto, apresurar la realización de los planes estratégicos, organizar la ofensiva, y estrechar, por cuantos medios estén al alcance de los españoles, el círculo á que se circunscriba hoy la vida de la insurrección.

Ahora bien: cuando el general Valmaseda ha iniciado este sistema, cuando se dispone á realizarlo en breve plazo, ¿puede ser sustituido en el mando de aquella provincia sin quebrantar, al solo anuncio de esta noticia, la actividad de las operaciones y el prestigio de la autoridad que las ordena? Y aunque su patriotismo venciera todas estas dificultades, ¿puede suponerse que el general Izquierdo, llegando á mediados de Febrero, herido en la opinión de aquellos habitantes por su dudosa actitud, ó por la perfecta ignorancia que ha demostrado de aquellas cuestiones, sin influencia en el país, y sin otro apoyo que el que oficialmente tuviera que prestarle aquellos españoles, podría concebir y realizar en el corto plazo que existiría entre su llegada y la estación de las aguas el plan que había de dar por resultado la extinción de la lucha.

De ninguna manera; por mucha que fuera su inteligencia, por experto y activo que fuese, el general Izquierdo tendría que pasar por un dilatado aprendizaje en el que se gastaría el tiempo que se necesita para terminar la campaña.

¿Quiere esto el gobierno español? ¿puede desear esto el general Serrano, que reconoce la importancia que tiene para nuestra patria la conservación de Cuba? No queremos creerlo, es más, no tenemos motivo para dudar siquiera del patriotismo del señor duque de la Torre, y por eso confiamos en que no llegará á realizarse un nombramiento que esterilizaría todos los esfuerzos de esta campaña, que haría caer la confianza que anima hoy á todos aquellos españoles, y que comprometería quizás la futura suerte de Cuba.

Conveniente es premiar servicios esclarecidos, recompensar á los que han sufrido por los intereses que representa la revolución; pero antes que todo están los altos intereses de la patria, que se verían á nuestro juicio gravemente comprometidos en Cuba por el nombramiento del general Izquierdo.

La opinión pública estaba pendiente de cuál sería el primer acto político de S. M. el rey, y pronto se ha sabido que ha dado una prueba de tacto y de prudencia, convocando á su cámara á los jefes de las distintas fracciones monárquico-constitucionales de las últimas Cortes, para consultarlos sobre la situación del país y pedirles su opinión sobre la formación de su primer ministerio.

Con esto ha dado una prueba evidente de que no traía ya prejuzgado el personal de que debía echar mano para que formara el Consejo de la Corona, y tan se ha comprendido la sinceridad de sus intenciones, que los individuos convocados no han tenido escrúpulo en exponerle con la mayor franqueza sus opiniones. En efecto, los Sres. Cánovas, Ríos Rosas, Santa Cruz, Ruiz Zorrilla, Rivero y Olózaga, como individuos más caracterizados de las fracciones unionista, moderada, progresista y democrática, fueron sucesivamente manifestando lealmente su manera de apreciar la situación.

El Sr. Ríos Rosas dijo que no se crea con derecho á dar consejo alguno por su posición especialísima, después de haber dado su voto á otro candidato á la Corona, distinto del que hoy la tiene, pero que acataría lealmente al elegido de la Nación. El Sr. Cánovas, al mismo tiempo que consideraba inconvenientes para la gobernación del país los principios políticos consignados en el Código fundamental y sin ocultar su disidencia con la marcha que se ha seguido hasta el día, indicó como lo más conveniente en los momentos actuales confiar la formación del ministerio al general Serrano. El Sr. Rivero creyó que sería mejor acogido por la opinión y más oportuno en los momentos actuales, confiar ese cargo al brigadier Topete, por la popularidad que le han conquistado sus últimos actos de patriotismo y abnegación. Todos los demás señores opinaron que el general Serrano sería el más conveniente para presidir una situación tan crítica, porque reunía mayores circunstancias para calmar la agitación de los ánimos, é imponerse con su prestigio á los partidos extremos si querían entregarse á exageraciones peligrosas.

En vista de las opiniones cambiadas en esta conferencia, el rey encargó al general Serrano la formación de Gabinete, y se espera que en todo el día quede formado y pueda jurar.

El general Serrano ha llamado á varios hombres importantes ofreciéndoles carteras en el ministerio que tiene encargo de formar, y sabemos de algunos de ellos que le han contestado, que antes de aceptar tienen que saber cuál es su programa político, y la marcha que piensa seguir después de un período tan agitado, y en que las pasiones políticas aún no se han calmado. Por todos los amigos del Sr. Ruiz Zorri-

lla se hacen grandes esfuerzos para que forme parte del G. obierno, y creemos tan justas estas instancias, cuanto que con su presencia en él, tendrá el partido verdaderamente liberal una garantía de que no es una política de retroceso la que se inaugura, sino de orden y libertad.

Las dotes de carácter y honradez del señor Ruiz Zorrilla, son conocidas de todo el mundo, y creemos que mas servicio prestará á su patria estando en los Consejos del Rey, que sirviendo, con su alejamiento, de esperanza á las oposiciones que inmediatamente empezarán á formarse, y que sin quererlo él mismo lo asedián y procurarán presentarlo en pugna con la situación, en cuyo trabajo estamos seguros han de figurar en primera línea los despatchados cimbrios.

Los Sres. Ayala y Ulloa es casi seguro que aceptan la oferta del general Serrano. En cuanto al Ministerio de Marina, es objeto de dudas ó rivalidades el que debe ocuparlo, pues mientras el Sr. Beranger es combatido por no haber sido nunca progresista, ó mejor dicho, por su color indefinido en política, donde nunca se le conoció ninguno, es apoyado el Sr. Malcampo por la parte que tomó en la Revolución, creyéndose será este el designado, dada la necesidad de que el primer ministerio del rey sea bastante caracterizado, por la significación verdaderamente política de las personalidades que lo constituyan.

Cien días ha tardado el rey Guillermo para decidirse á principiar el bombardeo de París; cien días en que ha tenido que rechazar muchas salidas de los sitiados y que sufrir los rigores del excesivo frío de este invierno, dejando el campo teñido en la sangre de sus mejores soldados y los hospitales llenos de enfermos. Durante este largo plazo se ha formado en París un ejército numeroso y aguerrido de soldados bisoños, á quienes continuados ejercicios y fatigas y el bautismo de sangre que han recibido diariamente á las puertas de la capital han convertido ya en soldados veteranos. Se han terminado las fortificaciones de París y sus fuertes, haciéndolos insuperables: la industria parisiense ha erizado de cañones hechos en sus fábricas punto fortificado, llegando á fabricar piezas de asombroso alcance; y por último, tan prolongado sitio ha excitado más el patriotismo de París en vez de abatirlo como generalmente se esperaba.

En el mismo período se han formado numerosos ejércitos en toda Francia que han completado su armamento con una facilidad que no era de esperar en el estado de agitación y desorden de un país invadido; ejércitos que, aunque inexpertos saben combatir, y vencidos ó vencedores sufren los horrores de la guerra y los excesivos frios sin desmoralizarse y sin que se apague su patriótico ardor.

Estos han sido los resultados de la inacción prusiana, ó más bien de la falsa esperanza del rey Guillermo, que creía que París no tendría valor para defenderse y que sus mismas discordias intestinas le abrirían las puertas de la ciudad. Un asalto hace tres meses, aunque difícil, hubiera tenido probabilidades de éxito, y la paz estaría firmada; hoy, la empresa es gigantesca, el esfuerzo para entrar en París tendrá que ser extraordinario. Prusia ha cambiado su táctica para satisfacer el deseo de su cansado ejército y á la voz de Alemania que le pide la paz. ¿Logrará el triunfo? Es dudoso; ha esperado demasiado tiempo.

Como se esperaba, anoche á última hora encargó S. M. al señor duque de la Torre, después de conferenciar con los Sres. Ruiz Zorrilla, Cánovas del Castillo, Olózaga, Santa Cruz y Ríos Rosas, la misión de formar un Gabinete que sustituyera al que interinamente y sólo por responder á un alto sentimiento de patriotismo había venido presidiendo el digno brigadier Topete.

Ha cumplido, pues, el bizarro marino, con la oferta que hizo ante la representación del país, con lo que todos esperábamos de su abnegación y la lealtad de sus sentimientos; ha sabido prescindir de pequeñas emulaciones de partido, sobreponerse al despecho en que querían lanzarle algunos de sus correligionarios, acatar el fallo de las Cortes Constituyentes acudiendo el primero á cubrir con el prestigio de su popularidad al monarca elegido por la Asamblea, y volver modestamente á la vida privada, separado por completo de la posición que con tanta insistencia se le ofrecía, tan luego como se borró el peligro, tan luego como desapareció la perturbación que produjo en los primeros momentos el bárbaro atentado de que fué víctima el Marqués de los Castillejos.

Cualquiera que sean las diferencias que nos separen del Sr. Topete, las eventualidades que puedan surgir y la actitud política que crea conveniente adoptar después de normalizada la situación del país, creemos que cuantos estimen la importancia que en realidad tiene el planteamiento de la monarquía, concederán al último acto del Sr. Topete los elogios que le tributamos nosotros, los plácemes que le enviamos por la sinceridad con que se ha apresurado á demostrar que reconoce y respeta el fallo de la Asamblea.

No eran ciertas, dice *La Epoca*, las noticias de *El Imparcial* sobre la negociación hecha en España para el pago del semestre. Las nuestras son que el Sr. Moret rechazó las proposiciones

de la casa Stern, y que el Banco de París á última hora se ha mostrado dispuesto á tomar los pagarés de bienes nacionales con arreglo á su contrato. Unos 73 millones representaban dichos pagarés, que producirán 50 millones efectivos para atender al semestre exterior.

Los billetes del Tesoro no han sido negociados, y las personas bien informadas aseguran que se anunciará su negociación, admitiendo en pago el 75 por 100 en cupones de la deuda, y el 25 en metálico. Este metálico se aplicará al pago de los atrasos del clero y cesantes.

Los periódicos de la Habana repartían sus plácemes entre los generales Caballero de Rodas y Valmaseda. Habíase hecho público un acto de notable desprendimiento del conde de Valmaseda, quien al saber que el Ayuntamiento de Santiago de Cuba, sin conocimiento suyo y como demostración de gratitud, recogió en pocas horas más de 7.000 pesos destinados á formar un capital en beneficio de los hijos del ilustre caudillo que defiende las vidas é intereses de los leales; al saber esto, repetimos, el conde de Valmaseda exigió que se devolvieran á los donantes, y como no pudiera conseguirlo, se acordó que dicha suma fuera distribuida entre las clases menesterosas de aquel distrito.

No podemos menos de elogiar la conducta del ilustre general, pues de ese modo quita un argumento al filibusterismo, que no habría dejado de aprovechar esta ocasión para zaherirlo si hubiera aceptado. No nos extraña este rasgo en el que es tan conocido por su desinterés y su abnegación.

El País publica hoy los párrafos que á continuación insertamos, indicando cuál es la actitud del Sr. Topete respecto á la situación actual:

«El Sr. Topete, que desde el día de la entrada del rey en Madrid se encuentra algo molesto á causa de haber recibido en un pie la pisada de un caballo, ha tenido ayer que quedarse en casa, si bien anoche se sentía ya un poco más aliviado.

Este ligero contratiempo le impidió ayer acudir á palacio, donde fué llamado; y de todos modos insistió—fundado en razones de delicadeza y de dignidad que á nadie podrán ocultarse—en no tomar cargo alguno, por más que agradezca las distinciones especiales de que ha sido objeto y las reiteradas instancias que se le han dirigido.

Por análogos motivos, el Sr. Topete, inspirado en su imparcialidad, y fiel á la actitud que viene teniendo en medio de las luchas ardientes de los partidos y á las declaraciones que ha hecho, sólo prestará oídos á su rectitud y á su patriotismo, conservando en todo caso perfecta libertad de acción para apreciar las cuestiones políticas, y completa independencia de espíritu para seguir la conducta que á su país crea más conveniente y en su conciencia juzgue más salvadora.»

Todavía hallamos en *El País* de ayer declaraciones más explícitas y terminantes sobre el mismo asunto. Decía nuestro colega:

«El Sr. Topete ha cumplido, como hombre que se debe á su país y á la revolución, la delicada tarea que se le impuso en momentos de peligro y de consternación.

Con su vida garantizó la vida del rey, y el rey se halla ya instalado en el palacio de la plaza de Oriente, é investido además de la plenitud de sus poderes.

Pero el Sr. Topete, por sus palabras, por su dignidad y por sus antecedentes, no podía ser base ni formar parte de la administración que el rey, en uso de su libre prerrogativa, creyese conveniente formar á su llegada á Madrid; y por eso lo advirtió así al partir para Cartagena, y por eso lo repitió ayer á sus compañeros, y por eso abraza la esperanza de que S. M. se dignará acceder hoy á sus ruegos.

Y no solo el Sr. Topete renunciará á la alta investidura que en estos momentos todavía desempeña, sino que insiste en abandonar la carrera militar, por las razones y por las causas que en su día alegó, y que sucesos posteriores no podían ni debían alterar.

Los cavilosos podrán interpretar esta actitud y estos propósitos del Sr. Topete, como lo tengan por conveniente. Ni le cegarán los aplausos de los unos ni de los otros le arredrarán las censuras.»

Conocida como es la situación del *País* respecto al Sr. Topete, estas declaraciones, siempre interesantes, tienen un carácter de autenticidad que les da mayor importancia.

En estos momentos que se cita con insistencia el nombre del Sr. Martos para ponerse otra vez al frente de la diplomacia española, no nos parece importante la publicación del brindis que pronunció en Macao el cónsul de España, amigo, y uno de los más directamente protegidos por el Júpiter de los cimbrios. El documento es grotesco, vergonzoso para la nación que elige tales personas para que la representen en el extranjero, pero ofrece buena muestra de la *acertada* administración que se presenta por algunos en estos días, como apoyo firmísimo y eje necesario de la situación política que va á organizar el Sr. Duque de la Torre.

«Portugueses! Hermanos! Brindemos á la excelsa reina doña María Pia.—Desemolosa con el rey don Luis, la felicidad de Leopoldo I de Bélgica.—La acción del verdugo enervada durante veinte años y su hacha enmohecida dejaron la opinión pública. La supresión del verdugo y su hacha reducida á polvo, reformaron el espíritu público.—Portugal decreta la muerte reservada sólo al Autor de la vida. ¿Cuál será el galardón de unos reyes que, acreditando el sistema constitucional más precóz de la segunda época moderna ven hacerse lugar en las naciones el sacudimiento de la presión? El galardón de los reyes de Portugal, señores, será: Ir á su encuentro la opinión, la opinión pública y el espíritu público para confirmarles un poder que tan dignamente ejercen, por más que pese en sus manos el cetro y en sus hombros la púrpura, para hacer más libremente todo el bien general á sus protegidos. ¡Viva la reina doña María Pia! ¡Viva el rey D. Luis I! ¡Viva el bravo y

digno representante el excelentísimo señor gobernador D. Antonio Sergio de Souza! ¡Viva el ejército! ¡Viva la milicia nacional! ¡Vivan los celosos y distinguidos funcionarios que coadyuvan la acción de S. E., secundando al Gobierno, al rey, á las Cortes, á la nación! ¡Vivan los fieles y esforzados macacenses! ¡Vivan los chinos que, acogidos al pabellón, disfrutan el benéfico sistema constitucional portugués!»

Felizmente el Sr. Sagasta ha premiado los *distinguidos servicios* del amigo del Sr. Martos, separándole de un puesto que con tanta injusticia se le había encomendado.

Los afectos á la nueva situación, cuentan que la guardia de artillería de palacio se la retirado de orden del rey, quien decía que también los cañones se resfrían, y no ha quedado más guardia en palacio que cincuenta hombres.

También parece que ha suprimido el rey la escolta para salir de paseo.

Algunos periódicos progresistas, quizás por falta de memoria, olvidan que el rey no puede por sí sólo llevar á cabo el acto generoso que le atribuyen, quizás con el fin de popularizarlo y atraerle simpatías generales. Nosotros deploramos que exista como obstáculo á una amnistía general, el precepto constitucional que exige que sean objeto de una ley, y lo sentimos tanto más cuanto que era una manera magnífica de solemnizar el principio de su reinado, devolviendo á la libertad y á la patria, los que sufren los horrores de los presidios y la emigración.

Es por tanto bastante sensible que haya que esperar hasta la reunión de las primeras Cortes para pensar en amnistías é indultos, pues no creemos que haya quien aconseje al monarca una infracción de la Constitución.

En los momentos que escribimos estas líneas están reunidos todos los diputados unionistas en casa del Sr. Santa Cruz, para acordar la conducta que deben seguir en las circunstancias actuales, pues desde el momento que se han cerrado las Cortes tienen que ajustar sus actos ulteriores á las nuevas necesidades de la situación política que se inaugura con la falta del general Prim y llegada del Rey. Como los últimos acuerdos del partido tomaban por base la continuación del general Prim en el Poder, y todo ha cambiado con el funesto acontecimiento que tanto hemos deplorado, necesariamente han de modificarse muchos de los anteriores propósitos, y este será el objeto de las deliberaciones de la reunión.

Se asegura que al visitar el rey todas las dependencias de Palacio, le ha chocado extraordinariamente la irregularidad de su fachada principal, por no estar concluida el ala izquierda, y el casaron informe en que está la Armería Real.

Comprendemos que, viniendo del país en que se rinde culto á las bellas artes, haya deplorado el edificio más grandioso y severo de Madrid, no esté terminado; así como no podemos menos de aplaudir el propósito que ha comunicado en el acto á los presentes, de dedicar gran parte de su lista civil á emprender las obras necesarias para que nuestro palacio Real pueda aparecer antes de poco tiempo notablemente hermoseado y completamente aislado de las construcciones ridículas y anticuadas que tanto afean la plaza de la Armería, privando de su mejor perspectiva á Palacio.

Si es cierto, aplaudimos un pensamiento que, hermoseando la corte por ese sitio, dará pan á multitud de obreros y artistas durante mucho tiempo.

La noticia llegada á Nueva-York de que Valmaseda se encargaba del mando superior de Cuba, puso en consternación á los laborantes. Ninguna prueba mejor de lo que vale este general, que el miedo que le tienen los simpatizadores.

El día 7 sale un correo extraordinario de Cádiz para las Antillas, y se admiten cartas en el correo central de esta Corte hasta mañana 5 á las 7 de la noche. Creemos nos agradecerán este aviso cuantas personas tengan relaciones en Ultramar.

Leemos en *La Iberia*:

«S. M. el rey, después de conferenciar ayer tarde con el presidente y los jefes de todas las fracciones monárquicas de la Asamblea, y anoche con los señores duque de la Torre y Sagasta, dió al general Serrano la misión de formar Gabinete.

En cumplimiento de este honroso encargo, el señor duque de la Torre llamó á algunos hombres políticos importantes, y entre ellos á nuestro querido amigo el Sr. Ruiz Zorrilla, cuyo concurso se solicita con afán verdaderamente patriótico.

A la hora en que escribimos estas líneas se hacen nobles esfuerzos para vencer la resistencia que opone el Sr. Ruiz Zorrilla á aceptar la cartera que fuera de su agrado. Atendidos la abnegación y el puro patriotismo del digno ex-presidente de la Cámara, es de esperar que venza su repugnancia, y que concluya por poner sus servicios á disposición de la liberal dinastía que tanto ha contribuido á fundar.»

Pero *El Imparcial* asegura que el Sr. Ruiz Zorrilla está decidido á retirarse durante algún tiempo á la vida privada.

Ha sido nombrado caballero mayor de S. M., el Sr. duque de Tetuan. Este nombramiento supone que será bien acogido de la opinión, porque el título que lleva tan dignamente el joven diputado constituyente representa una de las glorias más puras de la España moderna, y porque las nobles pren-

das que resplandecen en el heredero del malogrado general O'Donnell le han granjeado generales simpatías. Este nombramiento ha sido acordado por su magestad durante su viaje á España, y corresponde por consecuencia á su propia iniciativa.

Con gusto reproducimos, tomándolo de un diario de provincia, el sentido breve con que el Sumo Pontífice ha contestado á la exposición de los obispos de la alta Italia:

«Pío IX, Papa:
Venerables hermanos y amados hijos, salud y bendición apostólica.

Aunque algunos de vosotros, venerables hermanos y amados hijos, nos habeis expresado vuestro pesar por las sacrilegas ofensas hechas á la Santa Sede y á Nos mismo, y habeis procurado con testimonios de afecto y de respeto aliviar mis sufrimientos, sin embargo acojemos como una nueva y grata muestra de la solicitud y del cariño de todos la afectuosa exposición que juntos habeis tenido á bien elevarme.

Nada tiene esto de sorprendente, pues que para vosotros es dulce consuelo la fe y la piedad que á todos os distinguen, sentimientos que exaltados por los últimos crímenes cometidos contra esta cátedra de San Pedro y difundidos por todas partes, prueban claramente á los enemigos de la Iglesia cuán grande es la fuerza de la religión por ellos atacada, cuán vigorosa existencia la anima, cuán estrechamente unidos y con qué unanimidad cooperan todos á sostener y defender los derechos de esta Sede Apostólica, comprendiendo que en las condiciones actuales de la sociedad humana el libre ejercicio de nuestro ministerio no puede prescindir de estos derechos que tanto protegen la autoridad divina, en virtud de la cual los diversos miembros de Jesucristo, dispersos en todo el mundo, forman un solo cuerpo místico.

Acceptamos, pues, con vivo júbilo y profunda gratitud los testimonios de vuestra fidelidad, especialmente porque afirmáis que orais todos constantemente por Nos, es decir, que combatís por la Iglesia y por la Santa Sede con armas cuyo triunfo es seguro.

Seguid, pues, venerables hermanos é hijos queridos, juntos con la grey confiada á cada uno de vosotros, orando con perseverancia, seguros de que cuanto más terrible sea la tempestad conculcada contra la Iglesia desde las puertas del infierno, más espléndida será la victoria y más admirable la paz.

Esperamos con confianza este acontecimiento, y con esta esperanza, como auspicio del favor divino y como prenda de nuestra particular benevolencia, os damos afectuosamente la bendición apostólica á todos vosotros, venerables hermanos é hijos queridos, y al clero y á la grey de cada uno de vosotros.

Dado en Roma, en la basílica de San Pedro; á 12 de diciembre de 1870, de nuestro pontificado el 25.^o

Pío IX, Papa.

El frío es tan intenso en toda Francia, que los ejércitos beligerantes suspenden sus movimientos, y apenas si tienen un pequeño encuentro. Franceses y prusianos pagan tributo á los rigores de la estación, y ven hoy diezmar sus respectivas legiones, sin que tanto hierro y tanta pólvora sirvan para combatir.

Durante el período de las Constituyentes han muerto 19 diputados, empezando por D. Celestino Olózaga, cuya muerte ocurrió el 17 de Marzo de 1869, y terminando por D. Juan Prim.

Los fallecidos durante el año 69, han sido: D. Vicente Hernandez, en 19 de marzo; D. Cristóbal Valera, en 25 de idem; D. Carlos Corvera, en 19 de abril; D. Ildefonso Zorrilla, en 14 de mayo; D. Enrique O'Donnell, en 1.^o de junio; D. José Miguel de Arrieta, en 15 de mayo; D. Luis Gonzalez de Teran, en 16 de julio; D. Joaquín Aguirre, en 19; don Rafael Guillen, en octubre; D. Domingo Dulce, en 24 de noviembre; D. Eusebio Gimeno, en 6 de octubre; D. José Fernandez del Cueto, en diciembre; don Jacinto Ballesteros, en 12 de enero de 1870; D. José Joaquín Barreiro, en 6 de junio; D. Francisco de P. Villalobos, en 27 de idem; D. Santiago Franco Alonso, en 1.^o de noviembre, y D. Pascual Madoz, en 11 de diciembre.

De todos ellos, 11 eran progresistas; 4 unionistas; 3 republicanos, y 1 tradicionalista; y 3 por fin han muerto de mano airada.

Deseamos de todo corazón, dice nuestro ilustrado colega *La Correspondencia Vascongada*, que sean exagerados los siguientes atentados contra el culto católico y sus ministros, de que da cuenta una correspondencia de Roma publicada en un periódico absolutista. Al salir el rector del Seminario belga, le han herido gravemente de una pedrada en la cabeza, de cuyas resultas se teme que muera muy pronto. A un peluquero del Borgo de San Pedro, conocido como partidario del gobierno pontificio, le han arrojado una bomba Orsini dentro de su casa que ha herido gravemente á su mujer y á un niño; al «della Campana» por la misma razón le han asesinado con un pistolazo; además, á varias señoras extranjeras que salían del Vaticano las insultaron y llenaron de lodo sus vestidos y coches. Dentro de la iglesia de San Agustín echaron un petardo y se pusieron á hacer burla de los sacerdotes que estaban diciendo la misa mayor. En la de Nuestra Señora «della Grazia» hicieron bajar del púlpito al predicador, amenazándole con una pistola. Muchas de las imágenes de la Virgen que hay en las esquinas han sido llenas de lodo, otras rotas á pedradas, y una degollada en toda forma.

REVISTA DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA NOCHE.

LA EPOCA examina los dos discursos pronunciados en la sesión del lunes por el regente y el presidente de las Cortes, y a propósito del primero se detiene en examinar la conducta política observada por el general Serrano en el poder.

«Al duque de la Torre, dice, le hicieron creer sus amigos en la verdad de una máxima política que dice que el rey reina y no gobierna, y de aquí que renunciase completamente á su personalidad. No le dijeron los antiguos republicanos, comentaristas interesados de esa máxima, que «reinar» viene de «regir», y que regir es «gobernar» en todos los idiomas; no le dijeron que lo que no podía hacer constitucionalmente era intervenir en la administración pública, pero que, en cambio, el más notorio, el más indispensable y constante de sus deberes era velar por la observancia de la ley fundamental, á cada momento infringida ó olvidada, así como por la aplicación y respeto de las leyes comunes para amparar la seguridad y los derechos de los ciudadanos, con tanta frecuencia menospreciados. De aquí que el regente, que pudo ser en el período que acabamos

de representar algo más que un símbolo, se haya conformado, con la mejor voluntad del mundo, con la abdicación completa de su personalidad hasta el momento en que su inamovible presidente del Consejo sucumbía bajo el fuego de unos asesinos.»

LA POLÍTICA, en un artículo titulado *Plegaria*, describe el día de anteayer con bien distintos colores, y concluye con una plegaria á Dios, de la cual tomamos estos conceptos:

«... Manda, Señor, esta noche un celeste enviado tuyo á presidir el sueño de ese confiado joven, que ha venido solo, indefenso, confiando en su valor y en la castellana nobleza, á reclinarse su frente bajo el solio de San Fernando; que ese ángel tuyo le toque con su dedo de luz el corazón, y le haga conocer y temer en su justo valor el más grave, el más serio, el más importante peligro de cuantos le rodean.

Señor: haz comprender á ese príncipe que la gente que ha empezado á rodearle no puede ceñir á sus sienes otro símbolo que un kepis populachero; hazle comprender que la corona española necesita otros apoyos, otras amistades, otras seriedades, otro personal, otros intereses, otro cortejo. Señor: que no exista mañana moralmente el rey progresista, el rey de un ministerio, un rey de temporada. Esto te pedimos diez y siete millones de propietarios, de nobles, de industriales, de sacerdotes católicos, de madres de familia que creen en la Virgen, de liberales que creen en la libertad. Señor: ¡ya que tienen rey algunos empleados, que lo tengan también los españoles!»

LA ESPERANZA titula de demoleedores á los conservadores y ataca duramente la actitud en que aparecen colocados á la venida del nuevo rey.

Ayer, dice, entraba D. Amadeo de Saboya en Madrid, llevando á su lado á Concha y á Topete; así penetraba en el Congreso, donde le rendían pleito-homenaje Ríos Rosas y Cánovas, y hoy ó mañana tal vez nos traiga la *Gaceta* los nombramientos de Cánovas, Ríos y Rosas y Posada Herrera, mientras en alguna casa misteriosa Ruiz Zorrilla estreche la mano de Paul y Angulo y se prepare algún otro 22 de junio, ó alguna nueva edición de Villarejo! ¿Y aún habrá quien pregunte cuáles son los verdaderos demoleedores? ¿Y todavía nos dirán *La Epoca* y *La Política* que la patria se ha salvado, proclamando como á salvadores de la patria á los hombres que dan esos espectáculos!

«Digámoslo con valor igual á nuestra convicción: los verdaderos demoleedores, los verdaderos causantes de la desmoralización, de la degradación y de la corrupción de este pueblo, son esos falsos conservadores, esos puritanos fingidos, que hallan medio, dentro de un sistema que á todo se presta, para aceptar todos los hechos, y, proclamando á Montpensier ó á D. Alfonso, servir á D. Amadeo ó á Muley-el-Abbas.»

EL TIEMPO dedica un artículo á describir las primeras impresiones producidas por el acontecimiento del lunes. He aquí el cristal á través del cual las ve nuestro colega.

«La blanquecina luz que de lo alto descendía, tuvo ayer, como tiene hoy, algo de común con la de las regiones interpolares; y la espesa capa de nieve que tapizó y tapiza las calles de la capital de España, daba un tinte triste y sombrío al cuadro que no pudo entonar el ficticio entusiasmo oficial, porque los ánimos revelaban el disgusto que se reflejó en el exterior de casi todos los edificios de las calles más públicas, en las cuales la falta de colgaduras y los balcones herméticamente cerrados formaban un elocuente contraste; y ciegos de entendimiento han de ser los que no comprendan su verdadera y genuina significación.»

El **DIARIO ESPAÑOL** está lleno de gozo, como pueden suponerlo nuestros lectores:

«Tomamos la pluma, dice, poseído nuestro ánimo de la más grata emoción. ¿Quién lo dijera después de dos años de ansiedad é incertidumbre? El período revolucionario ha terminado. S. M. Amadeo I es ya rey de los españoles; ha pisado el hospitalario suelo de la capital de la monarquía, ha prestado en el seno de la Asamblea el juramento de fidelidad á la Constitución, y desde ayer se alberga en el suntuoso palacio que nuestros mayores levantaron en honor de la magestad real. En presencia de suceso tan importante, y que condensa las aspiraciones de una nación, huérfana de ese poder altísimo que regula, en cierto modo, su existencia y normaliza todas sus instituciones, forzoso es confesar que la Providencia no ha abandonado al azar á este gran pueblo, tan celoso de su propia dignidad y buen nombre.»

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

EL ECO DE ESPAÑA cree que los revolucionarios están sufriendo un cruel engaño. Dice que antes todo eran plácemes y satisfacciones por la venida del nuevo rey, y añade:

«Mas hé aquí que el duque de Aosta llega á Cartagena y después á Madrid; que se sabe y se ve que le acompañan los generales Serrano, Concha, Zabala, Ros de Olano y otros de los ametralladores de 1866 y 1866; que se empieza á susurrar que este ó aquel personaje influye ó se cree que influye sobre el joven príncipe; que los progresistas quedan relegados á un rincón ó poco menos; que los demócratas no van á conseguir lo que deseaban, y que los más esperanzados van á llevar un solemne chasco; entonces, y de pronto, cambia la decoración, cesa el entusiasmo, entra la reflexión, y uno de esos periódicos, *El Imparcial*, antes tan joviales, tan animados, tan arrogantes con la venida del rey elegido y con lo que había de esperar de su iniciativa y energía, publica un artículo, etc.

LA DISCUSION se expresa en estos términos respecto á la situación política de estos momentos:

«Se está elaborando el nuevo ministerio. El rey anda en conferencias con los monárquicos de más campanillas.

Los hombres de los partidos de coalición tratan, por cuantos medios están á su alcance, de inclinar á su lado la balanza política, para lo cual no hay como apoderarse del ánimo del rey.

Vuelven por lo tanto á librarse reñidísimas batallas cortesanas. Ahora no se obtiene el triunfo en el Parlamento, sino en palacio, y por lo mismo es de más importancia conquistar la voluntad del rey que el apoyo de la opinión pública.

El rey puede, según la actual Constitución, dar más importancia al partido unionista que al progresista, ó viceversa; ó bien al cimbrio más que á ninguno de los dos anteriores.

De suerte que el rey puede, con un flut de su boca, deshacer cuanto la Revolución de setiembre hizo, salvo esa Constitución que ha jurado guardar, pero que al fin podrá modificar el día que lo tuviere por conveniente.»

EL PAIS dedica su primer artículo á juzgar brevemente los actos de las Cortes Constituyentes que han dejado de existir. No todo lo que opina nuestro colega les es favorable.

«No creemos que en todas sus decisiones, incluso

algunas muy trascendentes—aunque todas las acatamos—haya presidido el acierto, la prevision y la altura de miras que requerian los gravísimos intereses que á sus manos se confiaron. No creemos que en todas las ocasiones han huido con fortuna y con valor de los escollos á su independencia, á su prestigio y á su deber opuestos, ya por las preocupaciones del vulgo, ya por las ingerencias de los gobiernos, ya por la ceguera y la insensatez de algunos de sus grupos.

Las Cortes Constituyentes dejan en su historia algunos lunares: á veces les ha faltado la firmeza; en ocasiones han pecado de egoístas, y no han faltado casos en que las vallas legales les han incomodado.

LAS NOVEDADES dice que no tiene derecho ni voluntad de aconsejar al rey; pero así y todo, no es de su gusto que llame á presidir el Gabinete al general Serrano.

«¿Qué es, dice, lo que ha encontrado el rey Amadeo al venir á España? Unas Cortes cuya mayoría se componía en su mayor parte de personas afiliadas en el partido progresista-democrático. Jefes de esa mayoría eran el general Prim en el gobierno y el Sr. Ruiz Zorrilla en las Cortes. Vio el general Prim, podía el monarca, sin faltar á las prácticas constitucionales, encargarle, como cabeza de la mayoría, la formación de su primer Gabinete: muerto el general Prim, no cabe más elección que la del Sr. Ruiz Zorrilla.

El general Serrano, según las prácticas parlamentarias, puede aspirar á presidir un gabinete cuando su fracción obtenga mayoría en las Cortes. Hasta tanto su entrada en el poder será legal y constitucional, pues que por la Constitución el rey nombra y separa libremente los ministros; pero no será parlamentaria.»

EL PUENTE DE ALCOLEA halla muy gratas las primeras impresiones que ha causado el nuevo rey.

«La primera impresión, la que puede formarse en momentos tan cortos, cuales son los que contamos entre nosotros al nuevo monarca, ha sido favorable. Los primeros pasos del rey Amadeo desde su arribo á Madrid han sido bien acogidos, y no es aventurado decir que ha despertado simpatías entre muchos que aguardaban conocer sus actos. El vehemente deseo que realizó de contemplar el cadáver del infortunado general Prim, y la visita á la aflijida viuda, demuestran una delicadeza de carácter y una nobleza de corazón que ha producido un efecto ventajoso en este pueblo caballeroso é hidalgo.»

TELEGRAMAS.

Londres 3, (á las 5 de la tarde).—Por el cable anglo-portugués.

Según las últimas noticias de Versalles continúa enfermo el conde de Bismarck.

En la bolsa se han cotizado:

Los consolidados ingleses á 29 1/4.

El 3 por 100 español exterior á 29.

3 por 100 idem interior 1867, 29.

3 por 100 idem idem 1869, 29.

(Nota.) No se ha recibido ningún despacho de origen francés.

Fabra.

CORREO EXTRANJERO.

Carecemos por completo de noticias del teatro de la guerra. El telégrafo guarda silencio y continuamos en la incertidumbre que nos tiene el bombardeo de los fuertes del Este de París. Esta carencia de noticias parece confirmar los despatches telegráficos de Berlín que se recibieron ayer anunciándonos que la artillería prusiana había logrado apagar los fuegos de los fuertes Nogent, Rosny y Noisy, después de apoderarse de la meseta de Avron. Si es cierta esta noticia, si las huestes prusianas penetran en esos tres puntos, poco tardará en dejarse oír la potente artillería de los invasores lanzando proyectiles huecos y sólidos sobre la capital de Francia.

No hay noticias del general Chaney que opera sobre el Loira.

Pocas son las que se tienen del general Bourbaki: sólo se sabe que sus tropas están en buen estado y que son numerosas; pero se ignora por completo cuáles son sus movimientos. Tal vez los conoce el gobierno de la defensa nacional, pero los oculta á todo el mundo.

También se muestra Gambetta muy reservado desde su regreso á Burdeos, siendo vivamente censurado por haber permitido que el estandarte rojo continué flotando en las casas consistoriales de Lyon. Gambetta parece seguir la corriente política de los ultraderechos, lo cual ha producido disidencias en el seno del gobierno, pues el almirante Fourichon y Glais-Bizoin se oponen á esta tendencia.

Los diputados del Antiguo Cuerpo legislativo y los partidarios de la inmediata convocatoria de una Asamblea Constituyente han visto al ministro del Interior; pero nada han conseguido de él, pareciendo que mientras más se acerca la hora suprema de la República francesa, menos juicio tienen sus corifeos.

En la reunión de príncipes que han acudido á Versailles con el fin de ofrecer al rey Guillermo la dignidad de emperador de Alemania, parece que los soberanos alemanes no estaban presentes.

Uno de los personajes que más se han notado es el Dr. Simson, presidente del Parlamento de la Confederación, que en 1848 ofreció la corona de Alemania al hermano del actual rey de Prusia, á nombre de la Asamblea que se había reunido en Frankfurt.

Por lo demás, la ceremonia se celebró en la capilla del castillo de Versailles. Había muchos generales, siendo de notar que el conde de Bismarck no asistió.

Un ministro luterano, hermano del ministro de la Guerra, general Ron-Roon, pronunció la oración, que parece tuvo por punto «los cambios de las cosas humanas». No puede desconocerse la oportunidad del asunto.

Terminado el acto, á las dos de la tarde, la diputación germánica fué al palacio para entregar al rey-emperador el mensaje de los diversos Estados alemanes.

Es un acontecimiento cuyas consecuencias se verán más adelante.

CORREO DE PROVINCIAS.

Valencia. Dice el *Diario Mercantil* de aquella capital:

«Anteayer mañana se dió orden en los cuarteles para que se armasen los soldados, se pusieran la manta arrollada á través del cuerpo, el morral con una muda y polainas, prohibiendo además que na-

die saliera de los cuarteles. La caballería también estaba preparada.»

La diputación provincial ha dado autorización para procesar al alcalde de Foyos que se negó á prestar auxilio á la Guardia civil que iba en persecución de unos criminales.

Baleares. Se han recibido periódicos de Mallorca que alcanzan hasta 31 del pasado Diciembre. Nada nuevo ocurre en aquellas islas.

Córdoba. Dice un periódico de aquella capital: «En el camino que de la Arrizaña conduce á Vista-Alegre, y entre unos matorrales, se encontró anteayer el cadáver de un hombre de unos treinta años de edad y medianamente vestido. El cadáver fué conducido al cementerio. La muerte parece haber sido natural por efecto de la crudeza de la estación. El difunto se llamaba Juan Leon y era arrendatario del lugar de Negrete.»

Málaga. La prensa de aquella capital se felicita de que, á pesar del frío intenso que se experimenta, no se haya presentado con el excesivo rigor que en otras provincias como Jaén, Córdoba y Granada, puntos en que el descenso barométrico ha determinado fuertes nevadas.

Cádiz. En Algodonales se ha sentido un fuerte terremoto en la noche del sábado anterior. Al mismo tiempo un viento ahuracanado arrancó varios árboles.

Pamplona. Dicen de aquella ciudad:

«Los comisionados que anualmente nombran los pueblos de la provincia de Navarra para examinar los actos de la diputación y proponer reformas, parece que se hallan decididos á gestionar la supresión de aquella escuela normal, con lo que se reduce notablemente el presupuesto, sin perjuicio alguno para la instrucción pública, puesto que los pocos alumnos que en aquella localidad se dedican al magisterio pueden cursar fácilmente en el instituto.

Zaragoza. En la audiencia de Zaragoza se han presentado once solicitudes de aspirantes á la judicatura y cinco al ministerio fiscal dentro del término prefijado por la ley. El *Diario* se felicita de este suceso, que había muy alto en favor de la juventud estudiosa de aquella capital.

El día 30 de Diciembre, según dice *El Diario de avisos* de aquella capital, fueron llamados por teléfono algunos de los oficiales que, hallándose de guarnición en Madrid, habían venido á pasar las Natividades en el seno de sus familias, para que se incorporasen inmediatamente con sus respectivos regimientos.

Santander. Sigue, desgraciadamente, la ilusoria emigración de Laredo é inmediaciones á Montevideo y demás repúblicas americanas, á pesar de los tristes resultados que han experimentado los infinitos que, seducidos por la halagüeña esperanza de enriquecerse en breve tiempo, sucumbieron perdiendo muchos la vida y otros continuando en situación más miserable de la que, acaso, hubieran experimentado en su propio país.

Vizcaya. De Ibaranguela, pueblo situado en la costa de Vizcaya, dicen que la nieve que tienen en las puertas de sus casas, mide más de una vara, de manera que se hallan poco menos que incomunicados.

Vitoria. Dicen de aquella ciudad.

«Por el consejo de guerra permanente celebrado el 21 del mes próximo pasado, han sido condenados á la pena de ser pasados por las armas el cabo primero José Ozaeta Fernandez, guardias Tomás Canton Angulo, Gerónimo Martinez Ruiz y Vicente Lopez Miguel, todos de la tercera compañía del 13.^o tercio de la guardia civil, acusados de los delitos de deserción y rebelión en sentido carlista.

El paisano vecino de Peñacerrada, Justo Martinez, á la de 20 años de reclusión temporal ó inhabilitación absoluta también temporal, sin perjuicio de ser oído si fuese capturado ó presentado, y el paisano natural de Lagran, Marcos Rodriguez, á la de 14 años de reclusión temporal con la inhabilitación absoluta, y sin perjuicio de oírse si se presenta ó captura, acusados los dos por haber tomado parte en la última rebelión carlista como subalternos de ella; cuya sentencia ha sido aprobada por el capitán general del distrito en 27 de diciembre último.

CIRCULAR DEL CARDENAL ANTONELLI Á LOS NUNCIOS APOSTÓLICOS.

Ya he dado cuenta á V. S. I. de los sacrílegos hechos consumados contra la Basílica Vaticana en la mañana del día 8, y de los sangrientos insultos de que fueron víctimas los numerosos fieles que habían acudido á visitar el sepulcro del príncipe de los apóstoles.

De esperar era que después de estos sucesos que habían contrastado profundamente á la población, la autoridad gubernativa y militar emplearan todos los medios para impedir que se renovasen. Pero esta esperanza, como todas las demás que se concebían, debió desvanecerse, y aparecer lo que realmente era, una ilusión. Lo que sucedió en los días sucesivos 9, 10 y ayer (11 de Diciembre), demuestra que los honrados y pacíficos ciudadanos no pueden contar con la intervención del poder y con las numerosas fuerzas de que dispone, cuando se trata de defender sus personas y guardar los principios que son sagrados y queridos á su corazón.

Era preciso, pues, un pretexto para continuar el movimiento popular comenzado el día 8, y le dió el periodismo revolucionario insinuando que el coronel Azzanesi, del disuelto ejército pontificio, era el que en el día anterior había capitaneado la pretendida demostración en el Vaticano.

Bastó esta simple indicación para inducir al populacho á agolparse junto á una casa donde por casualidad se encontraba Azzanesi, y á pedir entre gritos y silbidos que saliera. Las persuasiones y los consejos no valieron para disuadir á los malvados de su inculcable empresa, antes bien, envalentonados por la impunidad y por la completa ausencia de la fuerza pública, empezaron á forzar la puerta para conseguir el deseado intento. Y lo hubieran sin duda logrado, si los inquilinos de la casa no hubiesen procurado alejar á Azzanesi por los tejados, proporcionándole de este modo llegar á una calle inmediata, desde la cual le fué fácil evadirse y salvar la vida.

En el entretanto, varios distinguidos señores en la calle del Corso y á la hora del paseo sufrían villanías y afrentas, y tuvieron que ponerse en salvo para no experimentar gravísimo daño. En las primeras horas después de la tarde hubo otra clamorosa demostración debajo de los balcones de un casino donde se reúnen muchos jóvenes de las más notables familias romanas, conocidos por sus sentimientos religiosos y por su acatamiento al Pontífice.

Pero lo que más aflige y debe causar más maravilla, después de las galanas y repetidas promesas de

respeto y reverencia al Pontífice y las declamaciones del periodismo oficial y oficioso sobre la plena libertad personal del Padre Santo, es que mientras ocurrían las referidas dolorosísimas escenas en el centro de la ciudad, también en el Vaticano y debajo de sus mismas ventanas se renovaron ampliamente los desórdenes del día anterior. Y así, una vez más, todos los que por cualquier motivo entraban ó salían de palacio, eran insultados de palabra y obra por un grupo de gente colocada delante de la puerta principal y en medio de un piquete de guardia italiana que se halla establecido allí.

Más tarde algunos grupos, acercándose á cuantos ex-gendarmes ó guardias suizos transitaban en traje de paisano por la plaza, los arrestaban, y con burles y silbidos los llevaban á la prisión. Cuyo desorden se renovaba el día 10 y también ayer día 11, sin que hubiera impedimento alguno por parte de un gobierno que debía y podía impedirlos.

Nada diré de los gritos y canciones de muerte al Pontífice y á los primeros dignatarios de la Iglesia, que se oyen continuamente por las calles de la ciudad y hasta en las inmediaciones de la morada del Padre Santo; nada diré de los insultos que han sufrido varios sacerdotes, uno de los cuales está todavía herido de un pedrada en la cabeza; ni de las villanías que padecen cuantos tienen un sentimiento de piedad. Y se unen de tal manera, de un lado la audacia de los facciosos y de otro la indolencia, por no decir la connivencia de la autoridad, que peligra todo el que va á la iglesia, especialmente á los templos que por el habitual concurso de fieles son más vigilados que los otros por el partido dominante.

De todo lo dicho aparece claro que hay un plan preconcebido, que se resume en el propósito manifestado por el periodismo, de obtener que el Papa se vea obligado á despedir de su palacio á los suizos y los pocos guardias que le sirven de policía interior y custodia personal, para entregarlo, ó á la guardia nacional que tiene entre sus capitanes á un Tognetti, ó á las tropas regulares, cuyo espíritu y rectas intenciones no tienen nada de tranquilizadoras.

En qué angustias se encuentra el ánimo del Padre Santo por este cúmulo de hechos, es más fácil de imaginar que de decir; y estas angustias redoblan necesariamente al reflexionar que la audacia de los facciosos tanto más crece y se hace temible, cuanto más indolente se manifiesta la autoridad en reprimirla.

Y creo no estar muy lejos de la verdad al asegurar que cuanto aquí acaece y pueda acaecer, que el desorden permanente desde la entrada de las tropas, que la tolerancia que se predica y profesa cuando se trata de ofender la persona y dignidad del Pontífice, son los medios con que se cuenta para conseguir la salida del Papa de Roma.

Yo, dejando á V. S. I. que deduzca las consecuencias que resultarían de la adopción de esta medida, doy cuenta á V. S. I. de tantas iniquidades, para que pueda persuadir al señor ministro de Negocios Extranjeros de que este estado de cosas es intolerable, y que si es ofensivo para el Papa, es todavía más dañoso para la religión y la Iglesia, ya muy conternada por la penosa situación de su augusto Jefe.

Con estos sentimientos, etc. etc.

Roma 12 de Diciembre 1870.—G. CARDENAL ANTONELLI.

GACETILLA.

Uno de los que en Cádiz observaron el eclipse de sol el día 22, describe en estos términos lo que vió y sintió en el momento solemne del fenómeno:

«De improviso el último filete luminoso desapareció; á la par de una pálida aureola, de un blanco plateado, se diseñaba en derredor del astro eclipsado, que las nubes nos permitieron poder contemplar en aquel solemne momento.

Nuestra vista interrogaba ansiosa aquella dudosa claridad, que irradiaba en derredor del Astro del día. El aspecto del Cielo era admirable, imponente.

Entonces sentimos en nuestro corazón un sentimiento de profundo recogimiento: hubiéramos querido que á la magestad de aquel fenómeno se hubiese unido un completo silencio.

A la simple vista podíamos distinguir el planeta Venus, y otro astro que supimos ser una estrella brillaba á nuestro céntil, ó sea en el punto de la esfera celeste perpendicular á nuestra cabeza.

En los bordes de la Luna distinguíamos unas protuberancias de indefinible color; protuberancias que según el resultado de los descubrimientos que la ciencia debe desde el eclipse observado en 1858, el astrónomo Janssen «son unas formaciones derivadas de una especie de atmósfera que envuelve al Sol, atmósfera en su mayor parte de hidrógeno, y á la cual se dá el nombre de *chroma-esfera*».

Así trascurrieron dos minutos y cuatro segundos pasados los cuales un blanco punto luminoso, cuya intensa claridad nos hizo pensar involuntariamente en la luz eléctrica, con la cual tenía, á no dudarlo, notable semejanza, irradió de nuevo en el espacio.

En las calles, plazas y azoteas, ruidosas aclamaciones saludaron la reaparición del día, al cual los gallos también desde sus gallineros dieron la acostumbrada bienvenida cual si realmente amaneciera.»

La empresa del teatro de Lope de Rueda se ha presentado en quiebra, según antes de ahora hemos anunciado. Los actores que formaban la compañía dramática, constituidos en sociedad, toman á su cargo la terminación de la temporada hasta el martes de Carnaval, sin responder de ninguno de los compromisos que la anterior empresa haya dejado pendientes.

Además de dar toda la variedad posible á los espectáculos, poniendo en escena obras nuevas de reputados escritores que alternarán con lo más escogido de nuestro teatro moderno, han reducido los precios de las localidades al extremo de que sea uno de los teatros más baratos de Madrid, como podrá juzgarse por los prospectos que oportunamente se repartirán.

Mañana jueves volverán á reanudar sus tareas, y no dudamos que el público sabrá recompensar los esfuerzos de dicha sociedad favoreciéndola con sus aplausos y asistencia.

Los cazadores, dice nuestro apreciable colega *La Correspondencia Vascongada*, están de enhorabuena: las chochas ó sordas, becacines, tordos y malvices y otras aves, se cazan á las mismas puertas de nuestra villa; y los patos, cercetas, y otras acuáticas, abundan en todas las rías, charcas y regatillas que corren por aquí cerca. Ayer se mataron sordas cerca de Basurto y en Artasmina, y varias mingorras ó becacines, en las que fueron huertas de la villa.

D. Leopoldo Ramon y García, inventor de varios aparatos, ha construido un *Buson mecánico domoiliario*, cuya invención consiste en hacer subir

por medio de un tubo á las habitaciones de pisos superiores las cartas depositadas en un buzón colocado en la portería. Este aparato, que es muy sencillo y que además de subir las cartas avisa un campanillazo y un correspondiente letrado, podría facilitar el servicio á los carteros, permitiéndoles dejar en los portales de las casas toda la correspondencia sin necesidad de subir escaleras; su aplicación tampoco dejaría de ser útil á los inquilinos, por lo cual el invento del Sr. García merece llamar la atención de los propietarios.

VARIEDADES.

PASO Á PASO.

CUENTO.

(Conclusion.)

XII.

Al poco tiempo recobró Octavio la salud y olvidó sus resoluciones.

Oveja descarriada que había vuelto al redil, huyó nuevamente de él y se perdió en las asperezas del monte.

El P. Ambrosio, que era el consejero de la familia, y que profesaba á Octavio un cariño paternal, se fué en su busca y le exhortó vivamente á que, rompiendo otra vez todo vínculo de desorden, cumpliera al fin lo que había prometido á los suyos.

—Señor, repuso con arrogancia el joven; reconozco en mi madre el derecho de recomendarme, pero no lo reconozco en ninguna otra persona. Sépalo Vd. para siempre: ni sufra amonestaciones, ni doy cuenta de mi conducta á quien no tiene la misión de juzgarla.

Y sin añadir una palabra salió de la habitación.

El venerable sacerdote exclamó saturado de pena: —¡Ay de aquel que está sordo á tu llamamiento, Dios mío!

XIII.

Una noche se hallaban reunidas en torno de una mesa ovalada veinte y cuatro y seis personas de porte descompuesto, de mirar anhelante, de modales bruscos y descorteses.

La habitación era baja de techo, pobre de decorado, abundante de hediondez: un humilde reverbero esparcía la luz en torno suyo; los concurrentes, presa de febril ansiedad, se agitaban, ora contentándose en inviolable silencio, ora murmurando en desacorde cacofonía.

En una casa de juego, que tal era la que acabamos de describir, no se siente, no se piensa, no se vive más que en los naipes: allí se reconocen los sentidos del cuerpo y las facultades del alma, como allí se depositan las fortunas de las familias, como allí se inmolaba también el porvenir de las generaciones.

Varios jugadores se agrupaban detrás del banquero: uno de ellos dió de repente un grito; había perdido su última moneda.

Este jugador era nuestro protagonista, que vivía nuevamente en el vicio: su desesperación no se prolongó largo rato; una idea luminosa vino á sacarle de ella.

Tomó el sombrero, bajó una escalera lúgubre y se fué á su casa.

XIV.

Doña Angustias tenía en su poder algunas alhajas de bastante valor, que había heredado de sus padres, y otras, en número más crecido, que constituían la riqueza de Dolores.

Todas ellas, y los ahorros que paulatinamente había hecho, estaban contenidos en una caja de rebite. Octavio tomó la caja, pero al tomarla sintió temblorosas sus manos.

Dudó un instante, dominó en seguida sus vacilaciones, cobró ánimo, y se fué á la casa de juego.

Poco después aquellas alhajas y aquellos ahorros estaban en poder de otra persona.

El joven se retiró desesperado.

XV.

¡Infeliz mancebo! Un ansia mortal dominaba su espíritu, un remordimiento cruel roía su conciencia, un sello de reprobación se había grabado en su frente.

Ya no era sólo un hombre vicioso, un hijo ingrato, un amante perjurio; era todavía más; era un ladrón, ladrón del caudal de una anciana, ladrón del patrimonio de una huérfana.

Y esta anciana y esta huérfana eran las personas que más le querían en el mundo, las personas á quienes debía más gratitud.

Octavio se sintió oprimido bajo la pesadumbre de su pecado, y no tuvo lágrimas para llorar; su corazón se parecía al arenoso desierto donde ni la planta florece, ni fructifica el árbol, ni serpentea el arroyo.

El arrepentimiento no podía brotar en su alma, porque el arrepentimiento vive no más al calor de la esperanza, y la esperanza es una antorcha que se enciende en la hoguera de la fe.

Octavio había apagado en los desórdenes esta hoguera sagrada, con cuyos ardores dió alimento á su juventud.

¿Y qué es el hombre sin la fe? Vid sin sábia, rosa marchita, edificio arruinado, piedra, hielo, muerte.

Nuestro protagonista no volvió á su casa: doña Angustias, acostumbrada á sus frecuentes ausencias, no pudo extrañar aquella: Dolores, sin embargo, sintió un frío glacial.

XVI.

A la mañana siguiente recibía la huérfana esta carta:

«Mi muy querida Dolores: Cuando recibas estas líneas ya habré dejado de existir. ¡Qué quieres! Harto de padecer doy término á mi existencia.

«Voy á oír misa, á pedir perdón á Dios de todas mis culpas, á rezar á la Virgen, y á comparecer luego ante el Juez Supremo (1).

«Oculta á mi infeliz madre este suicidio. ¡Cuánto

(1) Los sentimientos que en esta carta se expresan, parecen extraños en quien va á cometer el mayor de los crímenes. El que esto escribe tiene, sin embargo, una carta semejante, escrita por un infeliz suicida momentos antes de consumar el suicidio.

remordimiento llevo al otro mundo por no haberla obedecido!

«Mereciendo á tus oraciones y á las del P. Ambrosio, y confío mucho que Dios, en consideración á vosotras, ha de perdonar mi crimen.

«Adios para siempre.

»OCTAVIO.»

XVII.

Dolores recibió en aquel instante una herida mortal; pero hizo un esfuerzo sobrehumano, y ocultó á doña Angustias la inmensa desgracia de su hijo.

¡Oh! ¡Qué tormento tan horrible es contener las lágrimas en los ojos, cuando ellas solas pueden aligerar acaso los pesares del corazón! ¡Qué sacrificio tan penoso es impedir la expansión de esos pesares, para evitar que los sufra otra persona! ¡Qué situación tan aflictiva es haber soñado un paraíso de felicidad y de amor, y verse condenada á un infierno de amargura y de quebranto!

La pobre niña quiso hacerse la ilusión de que su amante no habría llegado á consumar el crimen. La ilusión es un antídoto para cualquiera ponzoña; pero, ¡ay, si fuese ineficaz ese antídoto!... ¡Ay si la evidencia fuese absoluta!...

Dolores, exhalando la vida en los suspiros de su alma, corrió en busca del P. Ambrosio, le entregó la carta que acababa de recibir, y le dijo sumergida en llanto:

—¡Por Dios, P. Ambrosio, por Dios! ¡Vaya Vd. á evitar un suicidio, vaya Vd. á salvarlo, sálvelo Vd. de la muerte!

—Sí, hija mía, sí, repuso el P. Ambrosio. ¡Que el cielo guíe mis pasos!

XVIII.

El digno sacerdote no tardó en encontrar á Octavio; pero lo encontró cadáver.

Una bala había atravesado su sien.

No había tenido valor para soportar los sufrimientos; no había tenido fe para resignarse á las pruebas; no había tenido esperanza para ver un porvenir venturoso.

El suicidio es la cobardía del espíritu; el que lo comete atenta contra su existencia, porque le asustan los peligros, porque le atemoriza el combate, porque es pusilánime de corazón. Tomar una bebida ponzoñosa ó dispararse un arma de fuego es cuestión de un instante; sufrir los sinsabores y las penalidades que se hallan en nuestro camino, es á veces cuestión de muchos años. Para lo uno basta un pequeño esfuerzo; para lo otro se necesita toda la constancia del valor.

Octavio había preferido á la ancha vía de la virtud el sendero tortuoso del vicio: un paso siguió á otro paso, una culpa engendró otra culpa: colocado en la pendiente, le fué imposible retroceder, y rodó al abismo.

Su cadáver era una lección.

XIX.

Pocos días después, en una modesta fosa del campo-santo se depositaban los restos de una doncella.

Esta doncella era Dolores, que no supo vivir en su aflicción.

Angel venido al mundo para padecer, se restituyó á la gloria y llevó consigo su amor.

Pasados algunos meses, una anciana vestida de negro mendigaba humildemente á la puerta de una iglesia.

En su rostro venerable se retrataban á un tiempo la miseria y la generosidad, el dolor y la resignación, la esperanza y el sacrificio.

Viola el P. Ambrosio, y acercándosele:

—Doña Angustias, la dijo: yo puedo tolerar que usted pida limosna; mis haberes son escasos, pero bastan para los dos.

Doña Angustias le manifestó la gratitud de su alma. Se sentía conmovida, pero no lloraba. Todas sus lágrimas las había vertido sobre los sepulcros de Octavio y de Dolores.

Desde entonces nada le faltó... más que sus hijos.

ENRIQUE DE VILLARROYA.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.—San Aquilino y compañeros mártires.

SANTO DE MAÑANA.—San Telesforo sirvió al Pontificado en tiempo de Antonio Pío, una vez en la cátedra del Príncipe de los apóstoles se dedicó con desvelo á llenar las obligaciones de su ministerio, y en poco tiempo vió libre de la herejía al rebaño del Divino Pastor. Padeció martirio, y fué enterrado junto al sepulcro de San Pedro.

Cultos para el día 4.—Cuarenta horas en San Ginés, donde habrá misa mayor á las diez, y por la tarde preces y reserva.

En San Ginés y en San Isidro se hará renovación de Sagradas Formas como todos los jueves.

Y en los Italianos, Oratorios, Loreto y otros templos habrá ejercicios al anochecer.

La misa y oficio divino son de la vigilia de Epifanía.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de los Peligros en el Sacramento ó en las Trinitarias.

ESPECTACULOS.

TEATRO DE LA OPERA.—A las ocho y media.—«Il Trovatore.»

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—«Los polvos de la madre Celestina.»

BUFOS ARDERIUS.—A las ocho y media.—«El potosi submarino.»

ZARZUELA.—A las ocho y media.—«El molinero de Subiza.»

MARTIN.—(Santa Brígida, 3.)—A las ocho.—«Las diabluras de Perico.»—«Más vale maña que fuerza.»—«Roncar despierto.»—«Empréstitos voluntarios.»

VARIEDADES.—A las ocho.—«Odiar es querer.»—«Amor de madre.»—«Un hipocrita.»

CALDERON.—A las ocho.—«Entre mi mujer y el negro.»—«En las astas del toro.»

MUSAS.—(Nancio, 19.)—A las cuatro y siete y media.—«Los pastorcillos en Belén ó la venida del Mesías.»—«Chivaton en la selva encantada.»

GARRA GALERÍA DE FIGURAS DE CERA.—Carrera de San Jerónimo 23.—Todo lo de más actualidad en celebridades contemporáneas, nacionales y extranjeras, episodios célebres, exactitud en los retratos, verdad y lujo en los trajes.—Gabineta reservada.—Entrada 4 reales.

ANUNCIO.

AÑO XXX.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen, las explicaciones más detalladas que se pueden desear, la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aún en el extranjero.

Cada año reparte 2.500 á 3.000 dibujos de bordados, labores y adornos de cuantas clases inventa el buen gusto; 24 grandes patrones para cortes de vestido de tamaño natural, para vestidos y sombreros de señoras, señoritas y niños.—Varías tapicerías en colores, punto Berlin.—Algunas piezas de música.—100 ó más figurines en negro y 48 sobre acero, iluminados.—1.200 columnas de lectura, tamaño gran folio, impresas sobre papel vitela, que contienen cuantas explicaciones pueden desearse para los labores y adornos, comprendiendo además sobre 60 tomos de novelas preciosísimas, instructivas y morales.

PRECIOS DE SUSCRICION EN ESPAÑA.

Primera edición de lujo con 48 figurines iluminados, tapicerías en colores y 24 patrones tamaño natural.

Un año, 160 rs.—Seis meses, 80.—Tres meses, 45.—Un mes, 16.

Segunda edición, de 12 figurines cada año, y 18 patrones, tamaño natural.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Tercera edición, sin figurines iluminados y con 12 patrones, tamaño natural.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Cuarta edición, sobre papel común, sin figurines ni patrones.

Un año, 60 rs.—Seis meses, 32.—Tres meses, 17.—Un mes, 6.

En Portugal los precios tienen un aumento de 15 por 100 por el costo de franqueo.—Las señoras que deseen conocer la publicación antes de suscribirse, se les remitirá un número de muestra gratis.

REGALO.

Las señoras que se abonen á la edición de lujo por un año, recibirán gratis el gran *Almanaque Enciclopédico Español Ilustrado* que esta empresa publica anualmente sólo con este objeto, el cual consta de un tomo en 4.º mayor con más de 200 páginas.

Nota. El periódico *La Ilustración Española y Americana* pertenece á esta misma empresa, y se hace una rebaja en el precio á quien tome ambas publicaciones.

Administración: Arenal, 16, librería.—Madrid.

MADRID.—1871.

IMPRENTA DE ANDRÉS ORRÍAS,
Trapería de San Mateo, 14

SECCION COMERCIAL.

MADRID.			ALICANTE.			BARCELONA.			CÁDIZ.			MÁLAGA.			SANTANDER.			SEVILLA.			VALENCIA.			PLAZAS EXTRANJERAS.								
Fondos públicos.			Movimiento de buques.			Movimiento de buques.			Movimiento de buques.			Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras el día 2.			Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras el día 2.			Mercados.			Movimiento de buques.			EL HAYRE.			MARSELLA.					
COTIZACIÓN OFICIAL.			DIA 3.—ENTRADAS.			DIA 2.—ENTRADAS.			ENTRADAS.			Daño. Benef.			Daño. Benef.			Reales. Cént.			DIA 2.—ENTRADAS.			Mercado.			Mercado.					
Ultimos precio			Ninguna.			Ninguna.			No hay aviso.			Alicante.....			Alicante.....			Trigo.....			Vapor Jaime I, con tegidos de Palma.—Vapor Pizarro, de Londres en tránsito.			Algodon: los 50 kilogramos de Estados Unidos de 80 á 115			Algodon: los 50 kilogramos de Estados Unidos de 80 á 115					
Dia 5. Dia 4.			SALIDAS.			SALIDAS.			SALIDAS.			Barcelona.....			Barcelona.....			Cebada.....			Cacahos: id. de 77-50 á 80			Arzucar. Refinada id.....			Cacahos: id. de 77-50 á 80			Arzucar. Refinada id.....		
Consolidado.....			Ninguna.			SALIDAS.			SALIDAS.			Cádiz.....			Cádiz.....			Habas.....			Cafes: id. de 47 á 50			Trigos: los 100 litros.....			Trigos: los 100 litros.....					
Papelón.....			Ninguna.			SALIDAS.			SALIDAS.			Coruña.....			Coruña.....			Altramuzes.....			Cafes: id. de 47 á 50			Trigos: los 100 litros.....			Trigos: los 100 litros.....					
A fin de mes.....			Ninguna.			SALIDAS.			SALIDAS.			Madrid.....			Madrid.....			Percebo: id. de 47 á 50			Cafes: id. de 47 á 50			Trigos: los 100 litros.....			Trigos: los 100 litros.....					
Exterior.....			Ninguna.			SALIDAS.			SALIDAS.			Santander.....			Santander.....			Movimiento de buques.			Cafes: id. de 47 á 50			Trigos: los 100 litros.....			Trigos: los 100 litros.....					
Deuda del material.....			Ninguna.			SALIDAS.			SALIDAS.			Valencia.....			Valencia.....			ENTRADAS.			Cafes: id. de 47 á 50			Trigos: los 100 litros.....			Trigos: los 100 litros.....					
Billetes hipotecarios.....			Ninguna.			SALIDAS.			SALIDAS.			Valladolid.....			Valladolid.....			SALIDAS.			Cafes: id. de 47 á 50			Trigos: los 100 litros.....			Trigos: los 100 litros.....					
Idem de 2.ª serie.....			Ninguna.			SALIDAS.			SALIDAS.			Londres á 90 dft.....			Londres á 90 dft.....			No hay aviso.			Cafes: id. de 47 á 50			Trigos: los 100 litros.....			Trigos: los 100 litros.....					
Banco de España.....			Ninguna.			SALIDAS.			SALIDAS.			Paris á 8 dft.....			Paris á 8 dft.....			No hay aviso.			Cafes: id. de 47 á 50			Trigos: los 100 litros.....			Trigos: los 100 litros.....					
Bonos del Tesoro.....			Ninguna.			SALIDAS.			SALIDAS.			Hamburgo.....			Hamburgo.....			No hay aviso.			Cafes: id. de 47 á 50			Trigos: los 100 litros.....			Trigos: los 100 litros.....					
Ferro-carriles.....			Ninguna.			SALIDAS.			SALIDAS.			Descento del Banco de España 9 por 100.			Descento del Banco de España 5 por 100 anual.			No hay aviso.			Cafes: id. de 47 á 50			Trigos: los 100 litros.....			Trigos: los 100 litros.....					
Oblig. de 2.000.....			Ninguna.			SALIDAS.			SALIDAS.			Mercado.			Mercado.			No hay aviso.			Cafes: id. de 47 á 50			Trigos: los 100 litros.....			Trigos: los 100 litros.....					
Idem nuevas.....			Ninguna.			SALIDAS.			SALIDAS.			Reales. Cént.			Reales. Cént.			No hay aviso.			Cafes: id. de 47 á 50			Trigos: los 100 litros.....			Trigos: los 100 litros.....					
Idem de 20.000.....			Ninguna.			SALIDAS.			SALIDAS.			Café, q.....			Café, q.....			No hay aviso.			Cafes: id. de 47 á 50			Trigos: los 100 litros.....			Trigos: los 100 litros.....					
Idem nuevas.....			Ninguna.			SALIDAS.			SALIDAS.			Cacahos id.....			Cacahos id.....			No hay aviso.			Cafes: id. de 47 á 50			Trigos: los 100 litros.....			Trigos: los 100 litros.....					
Bolsa de Londres del día 3 de Enero.			Bolsa del 2 Enero.			Bolsa del 2 Enero.			Bolsa del 2 Enero.			Café, q.....			Café, q.....			No hay aviso.			Cafes: id. de 47 á 50			Trigos: los 100 litros.....			Trigos: los 100 litros.....					
3 por 100 interior español, á 29-00			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Cacahos id.....			Cacahos id.....			No hay aviso.			Cafes: id. de 47 á 50			Trigos: los 100 litros.....			Trigos: los 100 litros.....					
Idem exterior id. á.....			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Cacahos id.....			Cacahos id.....			No hay aviso.			Cafes: id. de 47 á 50			Trigos: los 100 litros.....			Trigos: los 100 litros.....					
3 por 100 francés, á.....			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Cacahos id.....			Cacahos id.....			No hay aviso.			Cafes: id. de 47 á 50			Trigos: los 100 litros.....			Trigos: los 100 litros.....					
El empréstito á.....			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Cacahos id.....			Cacahos id.....			No hay aviso.			Cafes: id. de 47 á 50			Trigos: los 100 litros.....			Trigos: los 100 litros.....					
Consolidados ingleses, á.....			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Cacahos id.....			Cacahos id.....			No hay aviso.			Cafes: id. de 47 á 50			Trigos: los 100 litros.....			Trigos: los 100 litros.....					
Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras.			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Cacahos id.....			Cacahos id.....			No hay aviso.			Cafes: id. de 47 á 50			Trigos: los 100 litros.....			Trigos: los 100 litros.....					
Daño. Benef.			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Cacahos id.....			Cacahos id.....			No hay aviso.			Cafes: id. de 47 á 50			Trigos: los 100 litros.....			Trigos: los 100 litros.....					
Alicante.....			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Cacahos id.....			Cacahos id.....			No hay aviso.			Cafes: id. de 47 á 50			Trigos: los 100 litros.....			Trigos: los 100 litros.....					
Almería.....			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Cacahos id.....			Cacahos id.....			No hay aviso.			Cafes: id. de 47 á 50			Trigos: los 100 litros.....			Trigos: los 100 litros.....					
Barcelona.....			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Cacahos id.....			Cacahos id.....			No hay aviso.			Cafes: id. de 47 á 50			Trigos: los 100 litros.....			Trigos: los 100 litros.....					
Cádiz.....			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Cacahos id.....			Cacahos id.....			No hay aviso.			Cafes: id. de 47 á 50			Trigos: los 100 litros.....			Trigos: los 100 litros.....					
Coruña.....			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Cacahos id.....			Cacahos id.....			No hay aviso.			Cafes: id. de 47 á 50			Trigos: los 100 litros.....			Trigos: los 100 litros.....					
Granada.....			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Cacahos id.....			Cacahos id.....			No hay aviso.			Cafes: id. de 47 á 50			Trigos: los 100 litros.....			Trigos: los 100 litros.....					
Málaga.....			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Cacahos id.....			Cacahos id.....			No hay aviso.			Cafes: id. de 47 á 50			Trigos: los 100 litros.....			Trigos: los 100 litros.....					
Murcia.....			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Cacahos id.....			Cacahos id.....			No hay aviso.			Cafes: id. de 47 á 50			Trigos: los 100 litros.....			Trigos: los 100 litros.....					
Santander.....			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Cacahos id.....			Cacahos id.....			No hay aviso.			Cafes: id. de 47 á 50			Trigos: los 100 litros.....			Trigos: los 100 litros.....					
Tarragona.....			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Cacahos id.....			Cacahos id.....			No hay aviso.			Cafes: id. de 47 á 50			Trigos: los 100 litros.....			Trigos: los 100 litros.....					
Valencia.....			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Cacahos id.....			Cacahos id.....			No hay aviso.			Cafes: id. de 47 á 50			Trigos: los 100 litros.....			Trigos: los 100 litros.....					
Valladolid.....			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Cacahos id.....			Cacahos id.....			No hay aviso.			Cafes: id. de 47 á 50			Trigos: los 100 litros.....			Trigos: los 100 litros.....					
Londres á 90 d. f.....			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Cacahos id.....			Cacahos id.....			No hay aviso.			Cafes: id. de 47 á 50			Trigos: los 100 litros.....			Trigos: los 100 litros.....					
Burdos á 8 dft.....			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Cacahos id.....			Cacahos id.....			No hay aviso.			Cafes: id. de 47 á 50			Trigos: los 100 litros.....			Trigos: los 100 litros.....					
Hamburgo á 90 dft.....			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Cacahos id.....			Cacahos id.....			No hay aviso.			Cafes: id. de 47 á 50			Trigos: los 100 litros.....			Trigos: los 100 litros.....					
Descento de letras, el 5 por 100 anual.			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Cacahos id.....			Cacahos id.....			No hay aviso.			Cafes: id. de 47 á 50			Trigos: los 100 litros.....			Trigos: los 100 litros.....					
Mercado.			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Cacahos id.....			Cacahos id.....			No hay aviso.			Cafes: id. de 47 á 50			Trigos: los 100 litros.....			Trigos: los 100 litros.....					
Reales. Cént.			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Cacahos id.....			Cacahos id.....			No hay aviso.			Cafes: id. de 47 á 50			Trigos: los 100 litros.....			Trigos: los 100 litros.....					
Vaca, la arroba.....			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Cacahos id.....			Cacahos id.....			No hay aviso.			Cafes: id. de 47 á 50			Trigos: los 100 litros.....			Trigos: los 100 litros.....					
Carnera, la libra.....			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Cacahos id.....			Cacahos id.....			No hay aviso.			Cafes: id. de 47 á 50			Trigos: los 100 litros.....			Trigos: los 100 litros.....					
Carnero, id.....			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Cacahos id.....			Cacahos id.....			No hay aviso.			Cafes: id. de 47 á 50			Trigos: los 100 litros.....			Trigos: los 100 litros.....					
Tocino, la arroba.....			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Cacahos id.....			Cacahos id.....			No hay aviso.			Cafes: id. de 47 á 50			Trigos: los 100 litros.....			Trigos: los 100 litros.....					
Jamón, id.....			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Cacahos id.....			Cacahos id.....			No hay aviso.			Cafes: id. de 47 á 50			Trigos: los 100 litros.....			Trigos: los 100 litros.....					
Pau de dos libras.....			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Cacahos id.....			Cacahos id.....			No hay aviso.			Cafes: id. de 47 á 50			Trigos: los 100 litros.....			Trigos: los 100 litros.....					
Carbon la arroba.....			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Cacahos id.....			Cacahos id.....			No hay aviso.			Cafes: id. de 47 á 50			Trigos: los 100 litros.....			Trigos: los 100 litros.....					
Cok, id.....			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Cacahos id.....			Cacahos id.....			No hay aviso.			Cafes: id. de 47 á 50			Trigos: los 100 litros.....			Trigos: los 100 litros.....					
Panas, id.....			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Cacahos id.....			Cacahos id.....			No hay aviso.			Cafes: id. de 47 á 50			Trigos: los 100 litros.....			Trigos: los 100 litros.....					
Aceite, id.....			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Cacahos id.....			Cacahos id.....			No hay aviso.			Cafes: id. de 47 á 50			Trigos: los 100 litros.....			Trigos: los 100 litros.....					
Vino, id.....			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Cacahos id.....			Cacahos id.....			No hay aviso.			Cafes: id. de 47 á 50			Trigos: los 100 litros.....			Trigos: los 100 litros.....					
Burdos, el carruillo.....			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Cacahos id.....			Cacahos id.....			No hay aviso.			Cafes: id. de 47 á 50			Trigos: los 100 litros.....			Trigos: los 100 litros.....					
Trigo, la fanega.....			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Cacahos id.....			Cacahos id.....			No hay aviso.			Cafes: id. de 47 á 50			Trigos: los 100 litros.....			Trigos: los 100 litros.....					
Cebada, id.....			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Cacahos id.....			Cacahos id.....			No hay aviso.			Cafes: id. de 47 á 50			Trigos: los 100 litros.....			Trigos: los 100 litros.....					